

A photograph of a sunset over a body of water. The sun is low on the horizon, creating a bright orange glow that reflects on the water. The sky is filled with soft, white clouds. The overall mood is peaceful and serene.

Etel Schulte

Karma Colectivo

CEPEA

Consejo de Escritores y Periodistas Espiritas de Argentina

KARMA COLECTIVO

“A nadie debemos nuestro destino sino a nosotros mismos.

Nuestros actos tejen alas de liberación o cadenas de cautiverio, para nuestra victoria o nuestra derrota”.

André Luiz

ETEL SCHULTE

KARMA COLECTIVO

PRIMERA EDICIÓN

Schulte, Etel

Karma colectivo. – 1a. ed. – Buenos Aires : el autor, 2004.
123 p. ; 20x14 cm.

ISBN 987-43-7964-2

1. Espiritismo. I .Título

CDD 133.9

Realización de tapa: Griselda Barroso

Composición tipográfica: Cálamus • calamus.doc@gmail.com

© Etel Schulte, 2004

e-mail: etells@yahoo.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso y hecho en Argentina. Printed in Argentina.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso del editor.

Dedicatoria:

*A mis Guías Espirituales, incansables Maestros
y maravillosos amigos.*

A todos los trabajadores de la Doctrina Espírita,

A mis pequeños nietos: Maximiliano, Rodrigo y Santiago.

A todos los que buscan el Camino, la Verdad y la Vida.

PRÓLOGO



El karma, que prodigó ríos de tinta para difundirlo y explicarlo, no siempre alcanzando ese objetivo, en razón de que se mezclan los conceptos de antiguas filosofías orientales con la dinámica del pensamiento occidental, sin lograr esclarecerlo, lo que impuso a su debido tiempo, una moda entre los intelectuales de mediados del siglo XX quienes, por no encontrar respuesta a sus inquietudes existenciales, trataron de abreviar en sus lineamientos, la comprensión necesaria para resolverlos, cosa que no siempre consiguieron por falta de claridad de parte de los expositores.

Etel Schulte nos presenta sus conceptos del karma individual primero, para adentrarse en el karma colectivo, cimentados en sus conocimientos de la filosofía espiritista que le permiten mostrar la grandiosa concepción de la Justicia Divina, que precisamente se manifiesta a través de la Ley de la Reencarnación.

Con simpleza, como es su estilo, pero rico en conceptos que indudablemente harán pensar a los lectores de este libro, tiene la virtud de desentrañar los **extraños** acontecimientos que periódicamente sacuden a la Humanidad e inducen, a los menos preparados, a dudar de la Justicia de Dios.

Es un libro que viene a llenar un vacío, por lo tanto necesario, que su autora confeccionó luego de profundas investigaciones, que le otorgan veracidad, y lo pone al alcance de todos aquellos que aún no comprenden el porqué de las diferencias étnicas, sociales, orgánicas, espirituales, etc., que muchas veces son incrementadas con desastres sísmicos, climáticos o terribles accidentes, donde están involucrados

aquellos que mantienen con el karma deudas pendientes a saldar...

Por importante y oportuno, es un libro que debe considerarse como de “consulta” para todos aquellos que aún no comprenden la razón de su existencia terrena.

Juan Antonio Durante
Vice-presidente de la CEA

INTRODUCCIÓN



El Espiritismo es ciencia, filosofía y religión. Como ciencia intenta comprobar las verdades del mundo espiritual; como filosofía, propone una nueva manera de vivir, basada en el amor a Dios y al prójimo, revelándonos la responsabilidad que tenemos para con nosotros mismos y con los otros; como religión, rescata las enseñanzas de Jesús, el divino Maestro, en los primeros tiempos del cristianismo, reglas morales en las que comulgan todas las religiones y filosofías espiritualistas del mundo.

El Espiritismo nos induce y nos urge a la Reforma Íntima, a la modificación de los instintos primitivos y a la elevación de los pensamientos y actos, recordándonos que “sin caridad no hay salvación”. Es un camino espiritual duplo: por un lado, nos conduce a la reforma íntima, a la elevación del ser, y por otro, nos llama la atención sobre la necesidad ineludible de practicar el servicio al otro, a nuestro hermano. Estas son las dos ramas de un mismo tronco que nos muestran el sendero de la superación espiritual y el cumplimiento de los objetivos de la presente reencarnación.

Allan Kardec, el codificador de la Doctrina Espírita, nos impulsó, siempre, a investigar, experimentar e intentar comprobar los hechos y las verdades espirituales porque el Espiritismo es una doctrina basada no solo en el amor y en el perdón, sino especialmente en la razón y en la lógica. También, nos alentó a aggiornar los temas, según las necesidades de los tiempos.

Cuando aparecen temas que nos llaman la atención, naturalmente empezamos a investigar recurriendo a la abundante y prestigiosa

literatura espírita. Así nació este pequeño libro sobre el karma colectivo, tema muy conversado y publicitado pero aún no demasiado investigado.

La biblioteca de la FEB (Federación Espírita Brasileña) en Brasilia, es la más completa que existe y allí no hay, aún, un libro que trate específicamente el tema. Entonces, empecé a trabajar, buscando aclarar este gran interrogante.

El mayor y actual interés por el tema del karma colectivo es, tal vez, motivado por las recientes guerras en el Oriente, por las catástrofes de terremotos e inundaciones en varias partes del mundo, por plagas, epidemias y enfermedades aparecidas en los últimos tiempos.

Todos sabemos, más o menos bien, de qué se trata el tema del karma individual, íntimamente conectado al tema de la reencarnación y a las pruebas vividas pero cuando se trata de varias o muchas personas involucradas en un mismo evento, que acarrea como consecuencia la desencarnación de todos ellos o mutilaciones horribles, no podemos dejar de preguntarnos si había o no, un karma colectivo, o sea, una razón que abarcase a todos, en un mismo y único destino.

Para desarrollar el tema, como siempre se hace, me basé en escritos de hombres brillantes de la Doctrina y en los registros de las enseñanzas de los Guías Espirituales, ampliamente documentadas.

Creo que debemos ser muy cuidadosos cuando planteamos asuntos como éste porque todos sabemos que aún, no estamos en un grado de evolución tan elevado que nos permita una comprensión plena de hechos trascendentes de la Espiritualidad.

Este trabajo pretende, simplemente, ser una hipótesis sobre el karma y las pruebas colectivas, dejando abiertas, como siempre, las puertas, a otras posibilidades de interpretación.

Como veremos, más adelante, estas pruebas colectivas van acompañadas de profundo dolor, angustia, desolación, miseria y desesperación. Cuando nos preguntamos porqué ocurre esto, encontramos

siempre la misma respuesta: porque todavía el hombre no aprendió la lección del amor y del perdón y sigue caminando por el sendero del orgullo, el poder, la vanidad, la envidia y la falsedad. Cuando aprendamos a ser dignos hijos de Dios, seguramente no necesitaremos más del dolor como medio de aprendizaje y podremos aprender a través del amor y la armonía. Todavía nos falta mucho camino para recorrer....

Es importante que recordemos que Dios es Amor, nuestro Padre amado, y que jamás nos castiga, somos nosotros los que provocamos nuestros propios dolores, por ignorancia de las leyes divinas. Por otro lado, las pruebas dolorosas solamente intentan abrirnos los ojos a la realidad crística.

Comencé el libro, recordando algunos conceptos básicos del karma individual porque me pareció que ayudaría a desarrollar el tema del colectivo. Cuando hablamos de un grupo, estamos hablando de la suma de muchos individuos.

Empecé este trabajo, el año pasado, en Santiago de Chile, donde vivía y lo terminé aquí en Buenos Aires, donde he vuelto a vivir. Fueron muchas horas, muchos días de profundo análisis y pesquisa, buscando documentar el tema, como un pequeño aporte más a la Doctrina Espírita que tanto amamos.

Pido a los Mensajeros Espirituales que iluminen este trabajo, indicándonos el camino correcto para poder llegar al entendimiento y a la divulgación de nuestra querida Buena Nueva del Nazareno. Agradezco a los Guías la orientación y la compañía recibida durante todo el trabajo y hago votos para que cada lector encuentre, por lo menos, una parte de las respuestas que busca, en el transcurso de la lectura.

Que Dios los bendiga,

Etel Schulte
Buenos Aires, marzo de 2004.

Primera Parte:

KARMA INDIVIDUAL

Nos hallamos indisolublemente ligados
a nuestras propias obras.

A nadie debemos nuestro destino,
sino a nosotros mismos.

(**André Luiz**- *Acción y Reacción*)

1. DEFINICIÓN DE KARMA



El Espiritismo nos enseña que todo se eslabona en la Naturaleza, en una secuencia constante de relaciones. Es decir, todos estamos unidos a todos y a todo y somos responsables de nuestras acciones y omisiones, las cuales, muchas veces, involucran a otros. Recordemos que nadie se salva solo. Estamos en el mundo terrenal, en este planeta, en este lugar, en este momento, para aprender a corregir errores pasados y presentes, sin olvidarnos que debemos ayudar a nuestro prójimo, también, a superar sus errores y dificultades. El crecimiento espiritual no es algo personal y privado, por el contrario, es participativo. Todos debemos ayudar a todos, como también, somos ayudados por el mundo espiritual y hermanos que comparten nuestra actual existencia.

Así, iremos lentamente, entendiendo como somos responsables de mucho de lo que ocurre a nuestro alrededor, por nuestra participación o nuestra omisión.

“Todo se eslabona en la Naturaleza, desde el átomo primitivo hasta el arcángel, pues él mismo comenzó como un átomo”
(Kardec. preg. 540. *Libro de los Espíritus*)

El término Karma, tan usado actualmente, es una palabra sánscrita que significa ley de causa y efecto o de acción y reacción. En otras palabras, se refiere a que toda acción provoca una reacción de la misma manera que la conocida ley de física promulgada por Isaac Newton que dice: “A toda acción realizada en un determinado sentido, le co-

responde una reacción de la misma intensidad y dirección opuesta”.

Al contrario de lo que mucha gente cree, karma no es sinónimo de sufrimiento. Karma es la grabación psíquica, existente en el Espíritu, que contiene todas nuestras acciones. Es nuestra historia personal donde están registradas las virtudes y los defectos, las acciones y omisiones. Es el balance de nuestro libro contable que tiene dos columnas: “debe” y “haber” y donde anotamos nuestras acciones, pensamientos y omisiones, tanto negativas como positivas.

En cada reencarnación el karma se modifica, según nuestras acciones y omisiones.

Es importante resaltar que la omisión acarrea al espíritu tantas o más consecuencias negativas que la propia acción. Debemos estar atentos para no “hacernos los sordos” ante la responsabilidad que la reencarnación presente conlleva.

Podemos elegir elevarnos o estancarnos, depende de nuestro libre albedrío y del ejercicio de la voluntad. Es importante recordar que NUNCA retrocedemos. Lo adquirido queda como crédito, en nuestra cuenta personal.

Rudolph Steiner, fundador de la Antroposofía, nos dice respecto a la actitud de los hombres frente a sus destinos: «La inmensa mayoría de las personas guarda, frente a su destino, una actitud pasiva, en vez de reaccionar; sólo lo hace cuando se sorprende por los acontecimientos».

Si el karma es el resultado de nuestro balance de vida deberíamos ser más activos e involucrarnos más para modificarlo y convertirlo en un farol luminoso, en vez de continuar en las tinieblas.

“Es importante recordar que, en la muerte, todos encontramos, ante todo, aquello que hicimos de nuestras vidas” (Emmanuel - Atención)

“Karma significa para nosotros, la cuenta de cada uno, englobando los créditos y los débitos, que, en particular, nos corresponden. Por lo tanto, hay cuentas de esa naturaleza, no solamente catalogando y definiendo individualidades, sino también pueblos y razas, estados e instituciones.

...para entender mejor el karma o “cuenta del destino creada por nosotros mismos” conviene recordar que el Gobierno de la Vida posee también un sistema de contabilidad expresada en el mecanismo de la justicia ineludible. Si en el círculo de las actividades terrestres cualquier organización necesita establecer un régimen de cuentas para basar las tareas que le hablen de responsabilidad, la Casa de Dios, que es todo el Universo, no podría subsistir sin estar sometida al orden.

Identificando nuevas expresiones de nuestro Karma o cuenta personal y aunque reconocidos a la benevolencia de Instructores y Amigos Espirituales que perdonan nuestro pasado poco digno, jamás condescenderemos con nuestras propias debilidades y por eso, nos vemos impelidos a solicitar, de las autoridades superiores, nuevas reencarnaciones difíciles y provechosas, que nos reeduquen o nos aproximen a la redención necesaria”. (Guía Espiritual -Acción y Reacción, Chico Xavier)

Resumiendo, el karma o balance de vida no es algo rígido ni cristalizado sino, por el contrario, algo modificable, elástico y corregible por nosotros mismos, a través de buenas acciones, amor, perdón, solidaridad, fraternidad y la práctica de un buen corazón, que limpiarán las acciones equivocadas del pasado y del presente, dándonos una nueva esperanza y un adelanto en la senda evolutiva del Espíritu.

Juntamos karma negativo cuando vamos contra las leyes de Dios y lo convertimos en positivo cuando volvemos al camino natural del amor actuado.

«Es necesario anotar que la Tierra es vista desde los más variados ángulos. Para el astrónomo, es un planeta que gravita en torno del sol; para el guerrero, es un campo de lucha en el que la geografía se modifica a punta de bayoneta; para el sociólogo, es un amplio reducto en el que se acomodan diversas razas; pero para nosotros, es una valiosa arena de servicio espiritual, así como un filtro en el que el alma se purifica poco a poco, en el curso de los milenios, adquiriendo cualidades divinas para la ascensión a la gloria celeste. Por eso, hay que sustentar la luz del amor y del conocimiento, en el seno de las tinieblas, tal como es necesario mantener el remedio en el foco de la enfermedad.» (cap.I del libro citado anteriormente)

Indudablemente somos los únicos responsables por nuestros destinos. Acumulamos luz o sombra, conocimiento o ignorancia, alegría o tristeza, bondad o maldad. Elegimos con el libre albedrío y ejecutamos con la fuerza de la voluntad.

Arrepentirse es válido y necesario pero no es suficiente, motivo por el cual debemos **reparar los errores cometidos**, observando nuestra “cuenta personal”.

2. KARMA Y REENCARNACIÓN



El karma se relaciona íntimamente con la reencarnación, la cual nos permite, a través de las múltiples oportunidades de diferentes vidas terrenales, rescatar los errores, reparar los daños cometidos, trabajar el perdón y el amor, en fin, tratar de convertirnos en mejores y más felices seres.

-“¿Cuál es el objeto de la reencarnación?

- La expiación y el mejoramiento progresivo de la humanidad. ¿Dónde estaría, sin ello, la justicia?»(Kardec -*Libro de los Espíritus* - Preg 167)

La evolución del Espíritu se da progresivamente pues está íntimamente relacionada a la experiencia de cada uno. En otras palabras, no podemos “saltar escalones”. Vamos evolucionando a medida que tomamos consciencia de la responsabilidad que representa esta actual vida terrenal en el planeta Tierra.

En cada experiencia terrenal limpiamos las acciones equivocadas del pasado, corregimos actitudes, pensamientos y sentimientos y nos volvemos a encontrar con los seres queridos, compañeros de otras vidas y con antiguos enemigos, con quienes debemos trabajar el mutuo perdón. Por esta razón es que el concepto de karma o balance de vida está estrechamente relacionado al de reencarnación.

Entendiendo este proceso de evolución del alma y comprendiendo que tenemos muchas vidas y que fuimos conociendo y participan-

do de la vida de muchas otras personas, podremos superar con más facilidad las dificultades que la vida actual nos presenta. Por ejemplo, si tengo un ser querido que aparentemente no me quiere, podría entender que tal vez, yo lo perjudiqué en algún momento del pasado y él lleva grabado en su periespíritu la experiencia dolorosa. Por este motivo, aun inconcientemente, sin darse cuenta hoy, está tratando de vengarse de algún recuerdo kármico, almacenado en el fondo de su alma. Esta es una buena oportunidad para reparar errores y asumir cargos, intentando, por ejemplo, suavizar las situaciones que se presenten, entendiéndolo mejor y ayudándolo al mutuo perdón. Tema para meditar y ejercitar la caridad cristiana de “amarás a tu prójimo como a ti mismo y a Dios por sobre todas las cosas.”

“Si el hombre hubiese sido creado perfecto, sería llevado fatalmente al bien, pero en virtud del libre albedrío no es llevado fatalmente ni al bien ni al mal. Dios quiso que fuese sometido a la ley del progreso y que ese progreso fuese el fruto de su buen trabajo, a fin de que tuviese el mérito del mismo, de igual forma que carga con la responsabilidad del mal que es hecho por su voluntad.”

(Kardec, Génesis. Cap. III, Item 9.)

La Reencarnación acepta la pluralidad de existencias vividas por el Espíritu, en el cuerpo físico, siempre dentro del reino humano. Existen otras corrientes religiosas orientales que creen en la reencarnación pero aceptando que el alma pueda encarnar en diferentes cuerpos, tanto humanos como de animales. Nosotros creemos que el alma o Espíritu solamente reencarna en cuerpos de hombres o mujeres (según las necesidades que tenga de aprender diferentes lecciones en la Tierra).

La reencarnación se lleva a cabo en diferentes mundos habitados, en diferentes países, en diferentes razas, con diferentes cuerpos de hombre y de mujer, unidos a diferentes seres (amigos y enemigos) y con diferentes experiencias de riqueza, pobreza, belleza, fealdad, etc. En cada vida aprendemos algo y reparamos errores.

“Nuestras experiencias corporales no se realizan todas en la Tierra, sino en diferentes mundos. La terrestre no es la primera ni la última pero sí, una de las más materiales y lejanas a la perfección.

El alma puede reencarnar muchas veces en el mismo mundo, si no está bastante adelantada para pasar al inmediato. Ciertamente, podemos reaparecer muchas veces en la Tierra. (Kardec, pregs. 172-174, *Libro de los Espíritus*)

Entonces, es importante tomar consciencia que somos viajeros de los tiempos, que venimos de muchas vidas y seguramente, aún, nos faltan muchas más. Pudimos haber vivido en otros mundos, diferentes, donde la vida sea totalmente distinta a la que conocemos aquí pero en todas ellas, seguramente, fuimos aprendiendo a corregir errores y reparar daños para poder llegar cada día un poco más adelante en el camino a Dios.

“La teoría espírita de la emigración entre los mundos, apoyada en la teoría cristiana de “las muchas moradas de la casa de mi Padre”, es la clave indispensable para la comprensión de la importancia de la experiencia en el mundo, necesaria para el desarrollo de la experiencia de Dios en el hombre” (Herculano Pires. *La agonía de las religiones*)

Además de haber vivido en otros mundos, sabemos también que tuvimos diferentes cuerpos (de hombre y de mujer, blancos y negros, y amarillos y rojizos), que pertenecemos a diferentes razas y credos, así como también a diferentes niveles culturales y sociales. Somos viajeros del tiempo aprendiendo siempre un poco más.

«Con la reencarnación desaparecen los prejuicios de razas y de castas, ya que el mismo Espíritu puede reencarnar pobre, rico, gran señor o proletario, patrón o subordinado, libre o esclavo, hombre o mujer»(Kardec - Génesis - Cap. I, 36)

Empezamos a comprender que somos todos parte de la gran familia universal y que estamos interligados e interconectados por profundos lazos de reencuentros y despedidas, usando los trajes de diferentes razas, sexos, condiciones sociales y culturales.

Aquel que está a mi lado en la familia que tengo hoy, aquel amigo que amo o aquel que me perjudica en todo lo que puede, pudo haber sido, sin duda, un antiguo amigo, hermano o un contrincante de viejas historias de otras vidas o hasta mi enemigo personal. Empezamos a ver, al entender la ley de causa y efecto o karma y la ley de la reencarnación, como estamos todos, absolutamente todos interligados e interconectados como si fuésemos parte de una gigantesca red de tela de araña.

Herculano Pires, el gran filósofo y escritor brasileño nos explica como vamos creciendo, espiritualmente, de a poco y a medida que vamos entendiendo la vida, desde la óptica espiritual:

“La evolución humana se procesa en lo concreto en la dirección hacia lo abstracto, lo que equivale a decir de la materia hacia el

espíritu o del cuerpo hacia el alma. En lenguaje platónico diríamos de lo sensible hacia lo inteligible” (El Centro Espírita).

Tal vez es hora de recordar, más una vez, el consejo de Kardec para todos los espíritas de todos los tiempos y lugares: “Hermanos, Amáos e instruíos”.

Debemos estar actualizados permanentemente para adquirir los conocimientos que nos hagan entender mejor la vida terrenal y las responsabilidades y consecuencias de la vida en el mundo espiritual, o entre-vida, es decir entre una reencarnación y otra. No podemos culpar a nadie por nuestros problemas y dificultades. Somos nosotros mismos los que tejemos nuestros destinos con actitudes equivocadas o acertadas. Para acertar necesitamos solamente abrir el corazón al amor y al perdón, además, claro está, de preocuparnos por aprender y ejercitar las enseñanzas aprendidas.

«La vida siempre convoca a la reparación a todo aquel que se compromete, perturbando sus estatutos superiores. Nadie que defraude el orden dejará de sufrir la consecuencia de la actitud no reflexionada. Cada ser humano lleva en lo más íntimo la cruz para el sufrimiento o la transformación en instrumento de ascensión, conforme actúe durante el periplo terrenal.» (*Tormentos de la Obsesión, Espíritu Manoel Miranda*, psicografiado por Divaldo Franco)

Nuestro libre albedrío sigue siendo la elección para el camino cierto o el equivocado. La vida es siempre una oportunidad maravillosa de realización. No lo olvidemos.

3.

PRINCIPIOS DE LA REENCARNACIÓN



“La reencarnación es uno de los puntos fundamentales del cristianismo primitivo. La idea de que Juan el Bautista era el mismo espíritu que Elías reencarnado se volvió tan firme entre los discípulos de Jesús, que no admitía dudas al respecto. Jesús no los disuadió de ese pensamiento, sino, por el contrario, agregó: «Si quieres comprender bien, Juan el Bautista es Elías que ha llegado»(Mateo.XI. 14-15) y agrega aún: «Quien tenga oídos para oír, que oiga».

La reencarnación es la glorificación de la justicia divina y la doctrina de una única vida, destruye los atributos del Creador». (*Interpretação sintética do Apocalipse*, Cairbal Schutel)

Para el Espiritismo la Reencarnación se basa en dos puntos básicos:

- a) La justicia de Dios
- b) La revelación de los Espíritus

Antes de explicar estos dos puntos sería bueno considerar, en el caso de no creer en la reencarnación, cómo explicaríamos las diferentes incógnitas que tenemos, los seres humanos. Por ejemplo, si el alma de cada hombre es creada en el momento del nacimiento, nos preguntamos ¿qué era el alma antes de ese nacimiento? ¿cuál era el estado en que se encontraba? Si tenía existencia propia, en cualquier

estado que fuese, ese estado ¿no significaría una preexistencia, bajo cualquier nombre que le diésemos? O el alma existía o no existía antes del cuerpo, si existía, ¿cuál era su condición? ¿tenía o no conciencia de sí misma? Si no tenía conciencia de sí misma, no podría existir, o sea, no existía. Recordemos las palabras de Descartes: «Pienso, luego existo».

Entonces, ¿en qué estado se encontraba al ingresar al cuerpo físico? ¿Cuál era su potencial, su esencia?

Además, deberíamos considerar si las almas son iguales o son desiguales al nacer. Si son iguales, ¿porqué hay tantas diferencias entre los hombres? Sería una encarnación muy injusta porque unos nacerían con todas las posibilidades, hermosos, sanos y ricos, y otros, con casi nada, pobres, enfermos y feos.

Si son desiguales Dios, también, sería injusto, dejaría de ser ese Dios amoroso que sabemos que es.

Si aceptamos el concepto divino, que Jesús nos enseñó, o sea, un Dios de dulzura y tolerancia, un Dios de amor, ¿cómo podría hacer a unos de sus hijos tan beneficiados y a otros, tan abandonados de Su mano? Ningún padre lo haría, sin duda.

La doctrina de la pluralidad de existencias (Reencarnación) es la única que explica lo que sin ella, sería inexplicable, es consoladora y está de acuerdo con la más rigurosa justicia.

Podemos entender, con la reencarnación, las aparentes injusticias divinas, comprendiendo la ley de causa y efecto, que explica las dificultades como simples procesos de aprendizaje y de corrección de errores.

Cuando decimos, por ejemplo, “Dios es injusto, esa persona es tan buena y sin embargo le pasan cosas horribles”, nos estamos olvidando de la ley de causa y efecto. No tenemos todas las respuestas, sin duda, porque aún estamos en un nivel de evolución espiritual, mental

y emocional bastante rudimentario pero podemos empezar a entender que Dios no tiene nada que ver en esta historia. Somos nosotros mismos los artífices de nuestros destinos. Esas dificultades podrían ser oportunidades que el Padre le da para corregir errores pasados y, naturalmente, para seguir aprendiendo más. Es como un diamante en bruto que precisa de los golpes del orfebre para terminar siendo un brillante maravilloso y reluciente.

Recordemos las palabras de Emmanuel, guía espiritual: **“El martillo, que castiga al clavo sin piedad, no hace más que fortalecerlo”**.

a) Justicia de Dios

Si consideramos una vida promedio de 70 ó 80 años, veremos que es un tiempo muy corto ante la inmensidad de la eternidad para que el alma pueda aprender todo lo necesario, crecer, saber elegir, ejercer el libre albedrío, evolucionar, conocer a Dios y elevarse espiritualmente. El tiempo material de una sola vida no es obviamente suficiente para pasar de hombre primitivo a hombre espiritualizado.

Con respecto al tiempo de vida terrenal nos preguntamos, por ejemplo ¿qué mérito tendría un niño que muere a temprana edad, puro y sin contaminación del mundo terrenal? Y ¿qué culpa o mérito tendría otro que muere en la vejez, después de haber sufrido una larga vida llena de inconvenientes y dificultades, dolores, tentaciones, equivocaciones y angustias?

Este niño tuvo una vida corta, pura, inmaculada, sin tentaciones ni sacrificios ¿sería justo el premio de una vida eterna, si no hizo esfuerzos personales para triunfar?

La justicia divina no pareciera ser tal, en estas circunstancias.

Además del problema del escaso tiempo que representa una única vida, existe otro: La aparente desigualdad de los hombres, por ejemplo, la riqueza, la pobreza, la salud, la enfermedad, la inteligencia, la discapacidad, la belleza, la fealdad, la humildad, la soberbia....

¿Dónde estaría la justicia divina si unos nacieran muy inteligentes y saludables y otros, enfermos, discapacitados y pobres? Un Padre amoroso nunca haría esas diferencias con sus hijos bien amados.

Las leyes del karma y de la reencarnación nos explican estos problemas a la luz del amor divino. Dios es infinitamente justo así que no podría hacer estas diferencias. Somos nosotros mismos quienes elegimos las diferentes pruebas para corregir viejos errores y elevar nuestro espíritu. Por ejemplo, en una vida necesitamos aprender la pobreza o la riqueza, cualquiera de las dos representan un gran desafío para el alma. Una, por los peligros de la desesperación y la otra, por la soberbia, el ansia de poder o el orgullo que pudiera despertar en nosotros. En alguna oportunidad necesitamos de la salud casi perfecta para trabajar otros aspectos de nuestra individualidad y a veces, necesitamos y elegimos la enfermedad como camino de redención para nosotros u otros a quienes queremos mucho y para quienes la sola presencia de la discapacidad o de enfermedades despierta algún área dormida de su espiritualidad.

En este reencarnar nos volvemos a juntar con Espíritus que compartieron muchas vidas con nosotros, llenándonos de felicidad y con antiguos enemigos con los cuales deberemos trabajar el perdón mutuo. Estamos viviendo la gran alegría de pertenecer a la familia universal y entender que somos todos hermanos en la luz. Sabemos que nos volveremos a unir, a compartir experiencias y esto nos llena de felicidad y alegría.

Si con la muerte del cuerpo físico se decidiese el destino definitivo del alma, en una vida promedio de 70 años, creo que todos estaríamos destinados a la oscuridad, por falta de mérito, de oportunidades,

de tiempo real, de conocimiento y de madurez espiritual.

El espíritu puede detenerse en su camino evolutivo, estancarse, parar de crecer pero NUNCA RETROCEDE. Esto es algo que nos da placer saber, todo lo logrado ya es un mérito a cuenta de todo lo que nos falta. Yo compararía este caminar del espíritu con un colegio: avanzamos año a año, si nos esforzamos, pasamos al año inmediatamente superior, si no nos esforzamos, nos estacamos en el año adquirido y repetimos el año, tantas veces como nos dispongamos a hacerlo. Pero, no podemos ser enviados al año inmediatamente inferior al adquirido. ¡Luchemos por seguir pasando de año, para poder así, algún día, graduarnos en la escuela de la vida espiritual!

b) La Revelación de los Espíritus

Este es el segundo punto en el que se basa la Reencarnación.

Recordemos que Espíritus somos todos: encarnados y desencarnados pero cuando nos referimos a Espíritus, generalmente, lo hacemos pensando en los que no tienen cuerpo físico, o sea, seres como nosotros pero que están del otro lado de la vida, en la vida espiritual. Algunos de esos espíritus son seres de mucho conocimiento, amor y sabiduría. Ellos fueron los que nos transmitieron estas revelaciones o enseñanzas.

El escritor y filósofo León Denis nos dice que revelación significa “levantar el velo y descubrir lo oculto”. De la misma forma, la revelación de los Espíritus es la explicación de todo el conocimiento que antes era dado solo a un grupo iniciático o de elite religiosa.

Todas las ciencias son revelaciones pero hay una más alta, la de las verdades morales que nos llegan por el conducto de los Misioneros Celestes o Espíritus Superiores.

La Nueva Revelación de la Doctrina Espírita se manifiesta al mar-

gen de las Iglesias. Sus enseñanzas se dirigen a todos los seres de la Tierra, sin distinción de credo, color o nacionalidad. El mensaje revelador llega desde el Cielo para todos los hombres de buena voluntad. Los Mensajeros se comunican con los hombres encarnados para pasar mensajes de conocimiento espiritual, de bondad, de sabiduría, comprensión, para explicarnos las aparentes injusticias divinas, las dificultades que enfrentamos, las pruebas y las elecciones de vida y para darnos una explicación del objetivo de la vida del Espíritu, tanto en la Tierra como en la entre vida. Sabemos así, qué le ocurre al alma después de desencarnar, adónde va, qué hace, cómo se comporta, cómo programa su próxima encarnación, como se encuentra con amigos y enemigos, como practica el amor o el odio, en fin, cómo somos y cómo actuamos. Aprendemos que la muerte no nos modifica en nada y que seguimos siendo igual que cuando dejamos el cuerpo físico. Naturalmente, la vida espiritual está llena de posibilidades (al igual que la terrenal) para que continuemos aprendiendo, enseñando, participando y elevándonos continuamente.

El Mundo Espiritual hizo todas estas revelaciones a través de varios Espíritus Superiores, llamados en su conjunto ESPÍRITU DE VERDAD y cuyas enseñanzas están contenidas en el LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, de Allan Kardec, el Codificador de la Doctrina Espírita. Estos mensajes fueron recibidos por muchos y variados médium, localizados en diferentes puntos del planeta y bajo una estricta vigilancia científica por parte del Codificador.

Recordemos que cuanto más sabemos, mayor es nuestra responsabilidad frente a la Espiritualidad y frente a nuestra propia conciencia. En algún momento deberemos prestar cuentas del uso que hicimos de este conocimiento o saber.

4. DIFERENTES TIPOS DE REENCARNACIÓN



Básicamente existen dos tipos de reencarnación:

- 1) elegida por el espíritu
- 2) compulsiva u obligatoria

En el primer caso el espíritu, orientado por los Espíritus de Luz, encargados del karma, durante el período de la entre-vida (tiempo entre una encarnación y otra) elige en qué país, con qué familia y en qué condiciones básicas reencarnará la próxima vez.

Se cuidan hasta los más mínimos detalles para lograr el éxito pretendido o sea, el perdón de las ofensas, el ejercicio del amor incondicional y la aproximación a Dios, a través de los múltiples reencuentros que tenemos con nuestros seres queridos y los que no nos quieren.

Por eso cuando nos quejamos de algo que no nos gusta en esta vida debemos recordar que nosotros mismos la elegimos apuntando a la elevación de nuestro espíritu. Aprendamos a ser tolerantes con los que nos irritan, generosos con los avaros, cariñosos con los agresivos, solidarios con los egoístas. Estamos trabajando nuestro interior para lograr perdonar y ser perdonados para poder, finalmente, llegar al Padre.

Dentro de este primer caso de reencarnación incluimos a las llamadas “reencarnaciones misioneras o de sacrificio”. Son espíritus que vuelven a encarnar en este nivel de existencia, aun sin necesitarlo, por

amor a otros y para colaborar con los planes del Mundo Espiritual.

En el libro *Misioneros de la Luz* dictado por el Espíritu André Luiz y psicografiado por el querido Chico Xavier, encontramos tres capítulos maravillosos dedicados a la explicación de los procesos reencarnatorios, en el mundo espiritual. Vale la pena leerlos. Vemos con lujo de detalles como los guías, encargados del karma, se preocupan de los mínimos detalles, por ejemplo, de la forma y funciones del cuerpo físico que tendrá en la Tierra, el que está listo a reencarnar. El interesado es consultado en todo momento y puede pedir modificaciones de su programación de vida física, para la futura reencarnación.

En este caso nombrado, los protagonistas son seres unidos por lazos de amores y odios pasados. Raquel y Adelino forman una pareja feliz, tienen un niño pequeño y recibirán dentro de breve tiempo, un segundo hijo, Segismundo. Este hijo es antiguo deudor de ellos. En otra época Segismundo sedujo a Raquel, llevándola por la mala vida y mató a Adelino, el esposo de aquellos tiempos. Ahora, los tres se reunirán en la Tierra, como una familia, para trabajar el perdón, la fraternidad y la reparación de los daños cometidos. Aunque habían prometido hacerlo, en la entre-vida, ahora que se acercaba el momento, todos tenían miedo de cumplir lo pactado, especialmente Adelino y Segismundo temían volver a encontrarse y fracasar en el intento del perdón.

En las horas de sueño, Segismundo, orientado por los Guías, hace el trabajo de **“aproximación reencarnatoria”**. Se aproxima e intenta ser aceptado por el antiguo enemigo. Adelino, en sueños, lo percibe y queda aterrado. Tiene horribles pesadillas donde es muerto por él, nuevamente. Los Guías trabajan para que puedan superar este rechazo espiritual, motivado por los recuerdos del pasado y los profundos miedos.

En el mundo espiritual la reencarnación de Segismundo fue cuidadosamente preparada. André Luiz observó el área donde se proyec-

tan las reencarnaciones y relata que vio dos figuras maravillosas, un cuerpo de hombre y otro, de mujer, modelos perfectos en las formas. A través de dispositivos sutiles y eléctricos palpitan vida y calor. La musculatura estaba formada por fibras luminosas en todo su esplendor. Se observa la circulación linfática y sanguínea. Todos los órganos actuaban en armonía. Las glándulas endocrinas parecían un collar de perlas luminosas. Los Instructores de la Reencarnación planean, junto con los interesados, los modelos biológicos de la reencarnación que cada uno tendrá, a fin de cumplir mejor la misión. Algunos eligen defectos físicos, otras enfermedades o belleza o fealdad, riqueza o pobreza, éxitos o fracasos, tiempos más largos o más cortos de vida, siempre pensando en la mejor manera de cumplir el objetivo y evitar inconvenientes que perjudiquen ese propósito.

André Luiz también nos habla de un “**período de intercesión**”, etapa en la que los espíritus amigos hacen oraciones y pensamientos positivos para que se cumplan los anhelos reencarnatorios del sujeto. Todos oran la Padre pidiendo el éxito de la misión.

El modelo fetal y el desenvolvimiento del embrión obedecen a leyes físicas naturales, como ocurre en la organización de las formas de otros reinos de la naturaleza pero en todos esos fenómenos los ascendentes de cooperación espiritual coexisten con las leyes, de acuerdo con los planes de ovulación y de rescate. Se unen los conceptos de genética y espiritualidad, los dos mundos trabajando juntos.

Raquel, alma dulce y sensible se esfuerza por tranquilizar a su marido, torturado por las pesadillas (recuerdos traumáticos de la otra vida). Los guías planean varios encuentros aprovechando las horas de sueño. Después de mucho trabajo logran hacerles perder el miedo y animarse a enfrentar el desafío futuro.

Antes de reencarnar Segismundo sufrió un proceso de magnetización del cuerpo periespiritual para que se pudiera achicar y olvidar las experiencias anteriores. Se iba modificando lentamente,

sintonizándose con el retorno a la Tierra. Finalmente, su forma se asemeja al de una criatura. El mundo espiritual vuelve a revisar los planos de su futura vida.

Llegó finalmente, el momento en que Segismundo debería reencarnar. Durante el sueño, Raquel, desligada del cuerpo físico, recibe al nuevo hijo (Segismundo), emocionada y feliz, de manos de su querida abuela, también desencarnada. Es una escena conmovedora llena de luz y amor.

Primero Segismundo es entregado en espíritu a su madre, luego se llevará a cabo la unión del espermatozoide con el óvulo, tiempo después de la unión sexual.

En otras palabras, hay una reencarnación espiritual y una física, que es posterior.

Segismundo había estado en contacto espiritual directo e intenso con los padres desde hacía varios días, para facilitar su incorporación al grupo familiar.

El mundo espiritual se presenta en la casa para colaborar con su llegada. Su presencia es posterior a la relación sexual de los padres.

La fecundación del óvulo solo se produce varias horas después de la unión física. Inician el trabajo magnético del paciente, tal vez, lo más maravilloso del mundo. El periespíritu de Segismundo se había alterado y achicado hasta su mínima expresión para entrar en el óvulo fecundado. Luego seguirá creciendo y evolucionando junto al feto, para, finalmente, moldear el cuerpo físico según la programación hecha en el mundo espiritual, con anticipación.

Su espíritu estaba adormecido y atontado para perder el resto de memoria que le quedaba y así poder comenzar una nueva vida, sin los recuerdos traumáticos del pasado.

Había muchos espíritus de luz y constructores de reencarnaciones presentes, auxiliando en la tarea de fecundación. André Luiz observó millones de espermatozoides corriendo en busca del óvulo. El

guía Alejandro podía ver las disposiciones cromosómicas de todos los principios masculinos que se encontraban en actividad. Identificó el más apto y fijó en él su potencial magnético, dándole la idea de que lo ayudaría a librarse de los otros compañeros, para llegar primero. Este espermatozoide avanzó velozmente. El óvulo femenino, como un mundo de azúcar, almidón y proteínas, aguardaba el rayo vitalizador. De repente, sufrió la laceración de la cutícula, se enrojeció, cerró los tenues poros y se recluyó, feliz, en sí mismo. En cuatro minutos más el ganador llegó al núcleo.

Alejandro ajustó la forma diminuta de Segismundo que se unía al organismo periespiritual de la madre ¡y esa vida latente comenzó a moverse!

Había terminado la operación magnética. Segismundo estaba encarnado. Hasta los siete años no lo estaría totalmente (nadie lo está) y sería ayudado y cuidado por equipos del mundo espiritual.

Una reencarnación (que podría ser la nuestra) se había completado. Las viejas deudas podrían ser saldadas, con amor y tolerancia, durante los años siguientes.

El mundo espiritual ponía todas sus esperanzas en los protagonistas del drama del pasado, deseando que triunfasen en la tarea de la reparación. El ambiente se viste de fiesta. Los seres de luz cubren el recinto de luces y perfumes.

Esta es la historia maravillosa que nos cuenta André Luiz sobre una reencarnación elegida, que podría, sin duda, ser muy parecida a la de cada uno de nosotros. Tema para pensar.

Entonces, no nos olvidemos que todo lo que somos hoy, en esta encarnación, es producto de nuestra elección voluntaria, lógicamente, orientados, guiados y supervisados por los Espíritus de luz, mensajeros de Dios.

Cuando nos quejamos de alguna enfermedad que sufrimos o du-

ros inconvenientes que sufrimos, tanto físicos como psicológicos, recordemos que nosotros los elegimos, mientras estábamos en la entrevista porque pensamos que serían oportunidades de crecimiento y de “limpiar la ropa sucia”, como dice André Luiz.

También elegimos con quienes compartiremos la vida y en que condiciones. Obviamente, los otros también son consultados al respecto. Entonces, tenemos la familia que elegimos, la profesión que creímos mejor, el lugar social que nos pareció más adecuado, etc.

Es importante resaltar, una vez más, que esta programación o plan de vida que traemos al reencarnar no es algo rígido ni estático, por el contrario, es flexible y puede ser modificado.

En otras palabras, no solo podemos cambiar el curso de los acontecimientos desagradables sino modificarlos y convertirlos en felices episodios.

Trabajando con nuestro libre albedrío y ejerciendo la fuerza de la voluntad podemos modificar situaciones, transmutar lo triste en alegre, lo difícil en posible.

Traemos los trazos rústicos de nuestra vida terrenal y de las relaciones con la familia y amigos. El resto, se hace como en la canción: **El camino se hace al andar, caminante.**

Aunque suene repetitiva, recordemos que podemos cambiar el curso de nuestras vidas en todo momento y lugar. Solamente precisamos abrir el corazón al entendimiento de la hermandad cristiana y esforzarnos por corregir viejos errores, que pueden, también, ser producto de esta vida actual. No todo viene de lejos. Continuamente estamos corrigiendo, mejorando o ensuciando nuestro futuro. Depende de nosotros.

En el segundo caso (compulsiva u obligatoria), el espíritu no puede elegir ni opinar al respecto. Son los Señores del karma, Espíritus de Luz, mensajeros del Padre, encargados de la planificación de vidas, los

que programan su próxima venida a la Tierra y todas las condiciones necesarias para su crecimiento espiritual. Le buscan el hogar más adecuado, los padres, hermanos, lugar de nacimiento, en fin, todas las posibilidades positivas para que logre el éxito de su misión de purificación y cancelación de deudas. Obviamente, los otros participantes de esa familia son consultados al respecto. Todos aceptan el compromiso asumido, durante la época de la entre-vida.

Se trata de espíritus perversos, reiterativos en el mal, que por estar enajenados no pueden elegir su destino. Recordemos que cuando desencarnamos nos llevamos todo lo que somos hasta se momento. Si este hermano nuestro, ignorante de Dios y por lo tanto, malvado en sus actitudes y pensamientos, no está en condiciones de equilibrio emocional y psicológico, obviamente, no podrá elegir su destino o sea, su próxima reencarnación.

Sería lo mismo que dejar a nuestros niños al cuidado de un loco, de un desquiciado mental.

En estos casos, los Espíritus de Luz, llenos de amor y comprensión, les eligen las mejores condiciones para su próxima vida, ante su incapacidad de elegir.

Es importante saber esto porque así, tal vez, podremos colaborar mejor en la recuperación de este hermano.

En el libro *Los Mensajeros*, André Luiz nos cuenta sobre los desencarnados desequilibrados que visitó en la colonia “Campo de Paz”, donde son atendidos. (Cap. 21).

Dice que son más desequilibrados que malos. Unos permanecen en terapias de descanso y duermen, otros ya pueden moverse y conversar algo, aunque todavía tienen serios problemas para enfrentar su realidad porque no reconocen su nuevo estado de vida. Todos ellos tienen las mentes fijadas en determinadas ideas de eventos ocurridos en su última vida terrenal. La base de esta fijación mental es el orgullo, el egoísmo, la vanidad, el ego, el poder y todos los instintos de

baja vibración. Lentamente se recuperarán, tratados con amor y firmeza por los terapeutas del mundo espiritual. Entonces serán llevados a otros institutos de recuperación, más avanzados para finalmente poder empezar a vivir y estudiar en alguna colonia o ciudad espiritual. Algunos podrán colaborar en la elección de pruebas para la próxima encarnación y muchos otros, no lo podrán hacer. En ese caso lo harán los Guías especializados en el tema. Las escenas de desequilibrio y locura son muy impresionantes porque podemos constatar que no hay diferencia entre ellas y otras similares, en la Tierra. Obviamente, los dos niveles de vida son muy parecidos, reforzando la teoría de las ideas de Platón, que dice, básicamente, que todo lo que vivimos y hacemos en la Tierra es el resultado del aprendizaje logrado durante el período de entre-vida, son nuestras reminiscencias de la vida espiritual. Así, por ejemplo, si construyo una mesa es porque ya conocía el concepto de mesa, aprendido en el tiempo que estuve en el mundo espiritual. Toda nuestra vida terrenal no sería más que una copia de la espiritual.

Seamos tolerantes, generosos y cariñosos con estos espíritus “difíciles”.

Hay que tener mucho cuidado con este tema recordando que nunca debemos ni podemos juzgar al otro. Cuando aparentemente, conocemos alguien “difícil” no cometamos el error de pensar que en la vida anterior fue un ser maligno. Estaríamos juzgando y somos demasiado ignorantes para saber la verdad. Solamente debemos colaborar porque, si lo pensamos bien, nosotros asumimos, en la entre-vida, la responsabilidad de compartir la vida con este ser. Ayudemos sin criticar ni juzgar para poder hacer nuestro propio camino evolutivo y ayudar al otro a hacerlo. Eso es hermandad.

En el libro “Misioneros de la Luz” un guía espiritual nos explica algo muy importante:

“Existen los que reencarnan de manera inconsciente, al igual que desencarnan diariamente en la Tierra millares de personas,

sin tener la menor noción del acto que realizan. Solamente las almas preparadas tienen comprensión real de la verdadera situación que confrontan en el acto de la muerte del cuerpo.... La mayoría vuelve a la Tierra magnetizada por los espíritus bienhechores que organizan sus nuevas tareas redentoras.”

En el libro “La vida en el mundo espiritual”, André Luiz nos relata una historia de reencarnación sin intervención del sujeto.

La madre de André Luiz, espíritu elevado y dulce, pide reencarnar aunque no lo necesita con tanta urgencia, por amor a su esposo que está en el Umbral (zona donde van los espíritus ignorantes de Dios o malvados o diría, poco responsables en su vida). Se sacrificará por amor al prójimo. Los espíritus encargados de las programaciones kármicas aprueban su pedido. El marido será llevado a la Tierra, a reencarnar, sin siquiera tomar conciencia de ello y ella lo seguirá en poco tiempo. Se convertirán, nuevamente, en marido y mujer.

El está tan perturbado, confundido sin ninguna responsabilidad, vagando sin sentido en el Umbral (zona de ignorancia), que solo siendo ayudado por amigos más elevados del mundo espiritual podrá recibir la bendición de una nueva oportunidad. De otro modo, se demoraría mucho tiempo en la oscuridad.

Las mujeres que lo persiguen en la entre-vida, pobres seres vengativos, quieren hacerle cumplir las falsas promesas que les hizo, en la última vida. Serán aceptadas como nuevas hijas de este futuro matrimonio por el amor de la madre de André Luiz. Están perturbadas, enajenadas e ignorantes de su estado, envenenadas de odio y vagando por el Umbral, sin sentido.

Vemos aquí un claro caso de espíritus que reencarnan sin participar de su nueva programación, como era el primer caso. Son seres que están desequilibrados, que no tienen conciencia de su nuevo estado de vida ni responsabilidades ante los errores cometidos. Obviamente, no

podrían elegir por sí mismos el futuro. Son ayudados por espíritus más esclarecidos, llenos de amor y orientados por los Espíritus de luz, encargados de las programaciones kármicas.

Son perversos porque no conocen el amor de Dios. Son seres tristes y amargados, ignorantes de las leyes divinas, son nuestros hermanos de la oscuridad por los que debemos orar siempre. Necesitan de mucho amor para poder volver a ver la luz de Dios.

Somos ayudados y cuidados por el Mundo Espiritual con amor y tolerancia y debemos imitar esta actitud.

Recordemos que el programa de vida que traemos, tanto en el caso de elegida como de compulsiva, es solamente un lineamiento general, el resto lo vamos haciendo, día a día, con el ejercicio del libre albedrío y la fuerza de la voluntad.

Todo día es día de empezar de nuevo.

5. INFLUENCIAS QUE RECIBIMOS



Este es un tema ya ampliamente desarrollado en otros libros así que solamente recordaremos algunos conceptos:

- Nuestras vidas están siempre siendo influenciadas por otras mentes de encarnados y desencarnados. Si consideramos que en el Universo todo es energía y, naturalmente, el pensamiento también es energía, y todas las energías se conectan entre sí como una gigantesca tela de araña, es lógico, entonces, entender que todos nos conectamos con todos y con todo lo existente. Somos parte del gran Todo.

Nuestras mentes influyen y son influenciadas por otras (encarnadas y desencarnadas), empujándonos hacia el bien o hacia el mal. La conexión depende de nosotros. **Todo es cuestión de sintonía.**

Es importante recordar, también, que aunque a veces, nos parezca algo extraño, la interferencia entre encarnados y desencarnados es permanente y constante. Nuestras mentes de encarnados se comunican con las de otros encarnados, cercanos o lejanos, porque para las ondas mentales no hay límite, así como con las mentes de desencarnados, amigos, conocidos, familiares o desconocidos que son atraídos por el tenor de nuestros pensamientos.

Somos como faroles de luz que llamamos y atraemos a otras mentes. Creo que podríamos comparar nuestra mente con la de un imán. Atraemos sin cesar, tanto lo positivo como lo negativo. Nosotros elegimos.

Cuando estamos vibrando en el amor, la tolerancia y los buenos deseos somos influenciados por las mentes de los que son similares, de

los que vibran en nuestra propia sintonía. Así, los buenos Mentores Espirituales, los Seres de luz nos rodean y nos transmiten pensamientos de elevación. De la misma forma, cuando vibramos en el odio, la rabia o la sed de venganza estamos recibiendo la influencia de las mentes dedicadas a esos mismos sentimientos, tanto de este mundo como del otro.

La línea divisoria entre el mundo terrenal (donde vivimos los encarnados) y el mundo espiritual (donde viven los desencarnados) es muy sutil y está más próxima de lo que creemos o pensamos.

Compartimos con los desencarnados la experiencia de la vida y nos dejamos influenciar para el bien o para el mal, en cada minuto de nuestra experiencia terrenal, y también, en la espiritual.

Vemos, entonces, qué importante es mantener un buen tono de pensamientos y acciones y desarrollar el hábito de la oración para poder conectarnos con la Espiritualidad Mayor y alejarnos de las perniciosas influencias de nuestros ignorantes hermanos de la oscuridad.

La obsesión, en cualquier nivel, es el producto de la influencia de una mente desequilibrada a otro mente, que tampoco está en armonía con Dios. (Si lo estuviera no podría ser influenciada por el espíritu de la oscuridad). En general podemos decir que la obsesión se produce cuando un desequilibrado y furioso desencarnado influye en la mente de un encarnado con el único fin de perjudicarlo para completar algún plan de venganza de historias pasadas.* Sin duda, es un buen ejemplo de influencia mental de uno al otro. Es un caso serio.

“La muerte no le proporcionará a nadie un pasaporte gratuito para la ventura celeste. Nunca promoverá, compulsivamente, al hombre a ángel. Cada criatura traspasará esa aduana de la eter-

* Existen otros tipos de obsesión: entre encarnados, entre desencarnados, de encarnado a desencarnado y la auto-obsesión.

nidad con el exclusivo equipaje de lo que haya sembrado y aprenderá que el orden, la jerarquía y la paz del trabajo dignificante son características inmutables de la Ley, en todas sus partes.” (André Luiz- En el Mundo Mayor)

- Somos influenciados por los ambientes. Es decir, cuando entramos a un determinado ambiente, por ejemplo, un templo (de cualquier religión) sentimos, generalmente, una sensación de paz y armonía que nos calma el espíritu y nos trae felicidad. Se debe a que en estos lugares se condensó la energía de todas las oraciones, pensamientos y acercamientos a Dios, producto de la mente de todos aquellos que visitaron el lugar, antes. Yo diría que es como si estuviera estampada en las paredes, techo y suelo, toda la energía proveniente de las mentes en oración y recogimiento. Esto produce un efecto de “ambiente”, de energía condensada, en determinado lugar.

Puede ocurrir lo contrario, cuando entramos a un lugar donde hubo o hay muchas peleas, discusiones, sentimientos de venganza o de rabia, sentimos que algo nos aprieta el corazón y empezamos a tener sensaciones desagradables. Estas energías negativas, acumuladas en el lugar, se nos pegan como si fuesen un chicle y nos angustian, al rodearnos con esta nube negra de pesimismo y negatividad.

- Somos influenciados por las lecturas, los films que vemos, los programas de televisión o de radio que asistimos.

Estas imágenes y sonidos entran, a través de nuestros ojos y oídos y se trasladan al cerebro donde son procesados. A partir de allí desarrollamos pensamientos que pueden ser tanto positivos como negativos. Nos estamos conectando con otras mentes que a su vez, proyectan sus propios sentimientos y emociones.

Está de más recordar la importancia de seleccionar tanto lo que leemos como lo que vemos y escuchamos para tener un buen nivel de

tranquilidad y armonía.

- Somos influenciados, también, por las conversaciones que mantenemos con amigos, parientes, enemigos o desconocidos. Estamos intercambiando energía pura cada vez que dialogamos o conversamos. Recibimos y emitimos ondas cerebrales que se comportan como lazos conectores de mentes.

André Luiz nos dice, refiriéndose al intercambio mental con los Espíritus de Luz:

"Es por el fluido mental, con cualidades magnéticas de inducción, que el progreso se hace notablemente acelerado. Por el intercambio de pensamientos de cultura y de belleza, en dinámica de expansión, los grandes principios de la religión y de la ciencia, de la virtud y de la educación, de la industria y del arte, descienden de las Esferas Sublimes e impresionan la mente del hombre, trazándole una profunda renovación en el cuerpo espiritual, que se refleja en el vehículo físico que, gradualmente, se acomoda a nuevos hábitos. (Evolución en dos mundos)

"Con el fluido mental se enriquecen no solamente las disposiciones mentales y sensitivas de las criaturas, en actuación recíproca, sino también, las imágenes que transitan entre los cerebros que se sintonizan, por la reflexión natural e incesante, estableciéndose así las ideas progresistas, (que originalmente fueran vertidas por los Espíritus Superiores a los desencarnados de la Tierra) de las nociones de una civilización más refinada". (André Luiz. Mismo libro citado anteriormente).

6. OLVIDO DEL PASADO



Muchos se molestan porque no podemos recordar qué cosas hicimos en el pasado, las cuales podrían ser motivo de presentes dificultades, como resultado de ese balance contable del «debe y del haber».

Sin embargo, es una bendición que Dios nos permitiera olvidar todo ese pasado. Imaginemos el horror que sentiríamos si supiéramos con exactitud nuestros múltiples errores. Por ejemplo, si supiéramos que matamos a alguno de los que actualmente son nuestros hijos o que alguien a quien queremos mucho nos perjudicó gravemente en otra vida. Sería muy difícil vivir sabiendo qué acciones malas o egoístas tuvimos para con los otros o ellos para con nosotros. Nuestra vida sería un calvario porque a la problemática actual le agregaríamos la pasada y las ya difíciles relaciones entre los miembros de una familia y las de la sociedad se verían seriamente agravadas por los recuerdos dolorosos del ayer.

Recordemos que cuando se hacen psicoterapias de regresión a vidas pasadas, luego de ver y entender algunos hechos importantes de esas vidas, los terapeutas destinan varias sesiones para el tratamiento de cada hecho perturbador del pasado para que esa energía no se agregue a nuestro presente porque sería muy peligroso, emocional, psicológica y espiritualmente.

“En vano se objeta el olvido como un obstáculo para que se pueda aprovechar la experiencia de las existencias anteriores.

Si Dios ha juzgado conveniente echar un velo sobre el pasado es porque debe ser útil. En efecto, este recuerdo acarrearía inconvenientes muy graves: podría, en ciertos casos, humillarnos excesivamente, o bien, exaltar también nuestro orgullo, y por lo mismo, poner trabas a nuestro libre albedrío; en todos los casos hubiera ocasionado una perturbación inevitable en las relaciones sociales.

El Espíritu renace, a menudo, en el mismo medio en dónde vivió y se encuentra en relaciones con las mismas personas, a fin de reparar el mal que les ha hecho. Si reconociese en ellas a las que ha odiado, su encono despertaría, quizás, y en todos los casos, se vería humillado ante los que hubiera ofendido.

Dios nos ha dado, para mejorarnos, precisamente lo que nos es necesario y puede bastarnos: la voz de la conciencia y nuestras tendencias instintivas, y nos quita, lo que pudiera dañarnos.

El hombre al nacer trae consigo lo que ha adquirido; nace según ha querido él mismo; cada existencia es para él un nuevo punto de partida; poco le importa saber lo que era; es castigado por el mal que ha hecho; sus actuales tendencias malas son indicio de lo que debe corregir y sobretodo, debe concentrar toda su atención porque de lo que se ha corregido completamente, no queda ya rastro. Las buenas resoluciones que ha tomado son la voz de la conciencia que le advierte de lo que es bueno o malo y le da fuerza para resistir a las malas tentaciones.

Por lo demás, ese olvido sólo tiene lugar durante la vida corporal. Cuando entra en la vida espiritual, el Espíritu recobra el recuerdo del pasado, así, pues, sólo es una interrupción momentánea como sucede en la vida terrestre durante el sueño, lo que no impide que al día siguiente se acuerde de lo que hizo la vigilia y los días precedentes...

(Kardec - El Evangelio según el Espiritismo - Cap. V, ítem 11)

Agradecemos, entonces, la bendición del olvido del pasado porque eso nos permite vivir mejor, intentando superar nuestras debilidades pero sin saber con seguridad las grandes desviaciones ante la ley de Dios, que probablemente cometimos.

7. CÓMO «LIMPIAR» EL PROPIO KARMA



“Generando nuevas causas con el bien practicado hoy, podemos interferir en las causas del mal practicado ayer, neutralizándolo y reconquistando con ello, nuestro equilibrio.” (André Luiz- Acción y Reacción)

Hablamos del karma o balance de vida (ley de causa y efecto), nos preocupamos por entender las razones que nos llevan a situaciones presentes pero, a veces, nos olvidamos que tenemos la posibilidad de aliviar, limpiar y modificar ese karma, simplemente intentando ser mejores personas.

No importa qué fue lo que hicimos mal, sabemos que, por el nivel de evolución en que estamos actualmente, como raza humana, seguramente nos equivocamos mucho. Podemos empezar por estudiar y leer sobre temas espirituales que nos aclaren dudas, nos informen y nos instruyan respecto a esta vida y la otra y, sobretodo, lo relacionado con la trayectoria, finalidad y destino de nuestro espíritu o alma. Además de informarnos debemos poner el amor en acción, como decía la Madre Teresa, porque ese es el único camino válido para el crecimiento del Espíritu, junto con el hábito de la oración, diálogo íntimo con el Padre. Recordemos que no existe oración sin respuesta.

Estudiar y amar al prójimo, sin olvidarnos de amarnos a nosotros mismos (porque nadie puede dar lo que no tiene) son la base de la superación del karma que juntamos.

“AMAOS E INSTRUIOS”, dijo el Espíritu de Verdad, a través de Kardec.

El Espíritu André Luiz, a través de la psicografía de Chico Xavier, nos dice que **«al reencarnar traemos un fardo de ropa sucia y a veces, en vez de limpiarla, la ensuciamos aún más»**.

Empecemos a limpiar nuestra ropa sucia espiritual practicando algún servicio al prójimo, meditando, estudiando y sobre todo esforzándonos para ser mejores seres humanos.

Recordemos que todo lo vivenciado queda grabado en nuestro espíritu y en el periespíritu, tanto las buenas actitudes como las equivocadas. Somos computadoras perfectas en nuestro libro contable de la vida que tiene dos columnas: «debe» y «haber».

Les dejo las palabras del Vedanta:

**«Si quieres conocer tu presente, mira tu pasado,
si quieres conocer tu futuro, mira tu presente»**.

8. CÓMO AYUDAR A ALIVIAR EL KARMA DEL OTRO



Me preguntaron, repetidamente, durante varias conferencias, si sería lícito colaborar para aliviar el karma del otro. La respuesta es: ¡Si, lógicamente debemos ayudar!

La duda surge, por ejemplo, con este caso que me presentaron: una persona está en la miseria o sufre una enfermedad difícil. Esa experiencia sería un aprendizaje planeado por el Mundo Espiritual y aceptado por el interesado, necesario para su crecimiento espiritual, según los conocimientos que tenemos. Entonces, si lo ayudásemos, ¿estaríamos interviniendo en su karma, estaríamos modificando su aprendizaje? ¿Estaríamos interfiriendo en los planes divinos? Aquí se presenta la duda.

¡Hermanos! Si no ayudásemos estaríamos faltando al primer mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

Nuestro primer deber es imitar a Jesús, ayudando, aliviando, consolando y llevando alegría donde haya tristeza. **Además, si no ayudásemos, estaríamos contra la ley del progreso y la evolución.** Ni la medicina ni la ciencia en general hubieran avanzado sin la colaboración y el deseo de ayudar al prójimo.

Debemos ayudar al que necesita como el Maestro nos ayuda a nosotros, cuando necesitamos.

La caridad, de todas las virtudes, es la mayor y tal vez, la única que nos ayude a ascender en la escala de la evolución humana, acercándonos al amor del Padre.

Ya dije antes que el karma o aprendizaje que debemos hacer no es algo rígido y pre-establecido, es modificable con el amor en acción y el deseo de mejorarnos. Si así no fuera, Dios dejaría de ser Amor.

Como podemos modificarlo, entonces es natural y hasta obligatorio que ayudemos a nuestros hermanos a aliviar el peso de las dificultades de la vida. Ellos irán corrigiendo sus errores, como nosotros los nuestros, encontrando otras oportunidades para evolucionar.

Si alguien está enfermo debemos hacer todo lo posible para ayudarlo a sanarse, llevarle remedios, acompañarlo al médico, ofrecerle amistad y amor y sobretodo, llevarle mucha alegría y esperanza. Si alguien está sumido en la miseria debemos compartir nuestra comida con él, aliviarle la situación económica y ayudarlo a vivir dignamente. En cualquier campo de las necesidades humanas debemos colaborar para mejorar la situación conflictiva.

Además, si caemos en la postura equivocada de no ayudar al que padece algún problema, podríamos estar cayendo en una actitud de orgullo y soberbia. Podríamos llegar a pensar, equivocadamente, que somos mejores o que fuimos seres más nobles en la otra encarnación porque, en ésta, no nos tocó una prueba tan dura como la discapacidad, la deformidad, la miseria extrema o cualquier otra dificultad grande. ¿Quién podría tirar la primera piedra, como en la parábola de la mujer adúltera?

Hermanos, respetemos y hagamos respetar la vida, siempre, en todo tiempo y lugar porque ella es la manifestación visible del pensamiento divino.

Aliviar el karma del otro, ayudar con sus dificultades y pruebas no solamente es cumplir con el mandamiento del amor al prójimo, sino que nos ayuda a limpiar el nuestro, producto, seguramente, de

muchos y variados errores.

Seamos con el otro como nos gustaría que fuesen con nosotros, he aquí la llave de la felicidad y la puerta que limpia nuestros errores pasados y presentes.

Ayudando seremos ayudados, sin duda, y todos necesitamos ser ayudados para poder elevarnos desde la condición de hombres a la condición de discípulos del Maestro.

«No hay fe inquebrantable sino aquella que puede encarar, frente a frente, a la razón, en todas las épocas de la Humanidad.»
(Allan Kardec)

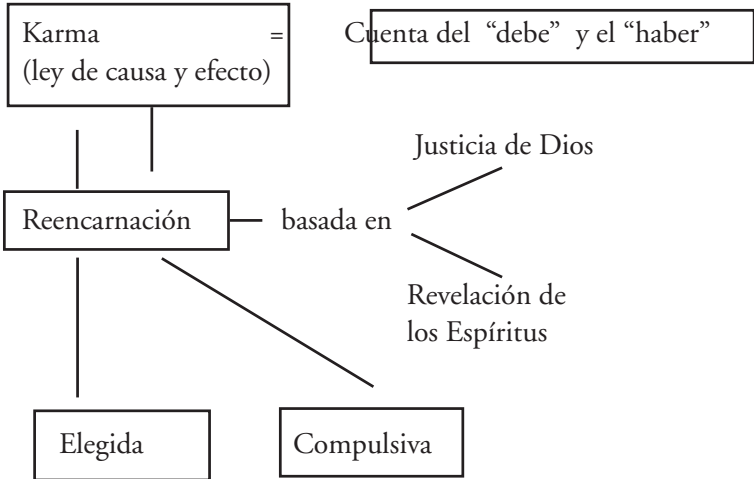
Veamos que nos dice Kardec respecto de este punto tan importante (El Evangelio según el Espiritismo, Cap. V, ítem 27):

“ ...Algunas personas piensan que, desde el momento en que se está en la tierra para expiar, es menester que las pruebas sigan su curso. Los hay también, que llegan a creer que no solamente no debe hacerse nada para atenuarlas, sino que, por el contrario, es menester contribuir a hacerlas más provechosas recrudeciéndolas; esto es un grave error. Sí, vuestras pruebas deben seguir el curso que Dios les ha trazado, pero ¿conocéis, acaso, ese curso? ¿Sabéis hasta qué punto deben llegar? ¿Y si vuestro Padre misericordioso ha dicho al sufrimiento de tal o cual de vuestros hermanos: De aquí no pasarás? ¿Sabéis si la providencia os ha elegido, no como instrumento de suplicio para agravar los sufrimientos del culpable, sino como el bálsamo de consuelo que debe cicatrizar las llagas que su justicia había abierto? No digáis, pues, cuando veáis herido uno de vuestros hermanos: es la justicia de Dios, y es preciso que siga su curso, sino decid lo contrario: veamos qué medios nuestro Padre misericordioso ha puesto a mi alcance para aliviar los sufrimientos de vuestros hermanos? »

mientos de mi hermano, veamos si mis consuelos morales, mi apoyo material y mis consejos podrían ayudarle a sobrellevar esta prueba con más fuerzas, paciencia y resignación, veamos si, quizás, Dios ha puesto en mis manos los medios de hacer cesar ese sufrimiento o si me ha sido también, dado a mí como prueba, y tal vez, como expiación, cortar el mal y reemplazarlo por la tranquilidad.

Ayudaos, pues, siempre, en vuestras pruebas respectivas y no os miréis jamás como instrumentos de tormento, este pensamiento debe desagradar a todo hombre de corazón, mayormente a todo espírita porque el espírita debe comprender, mejor que los otros, la extensión infinita de la bondad de Dios....(Bernardin, Espíritu protector, Bordeaux,1863)

Esquema del Karma individual



Segunda Parte

KARMA COLECTIVO

Nadie se eleva al Cielo sin el pleno reajuste en la Tierra. La ascensión es condicionada a nuestros méritos, mediante las conquistas hechas.
(André Luiz, Acción y Reacción)

1.

KARMA COLECTIVO Y PRUEBAS COLECTIVAS



Avanzando, un poco más, en nuestro tema del karma, llegamos al punto de mayor interés: el karma colectivo.

Diariamente, especialmente frente a catástrofes ecológicas o accidentes masivos, escuchamos frases como: “¡debe ser el karma de ellos!”, “¡eso es karmático!” Entonces, nos preguntamos: ¿qué karma? ¿de todos ellos? ¿Cómo es posible?

Dijimos que el karma es simplemente, el estado contable de nuestro libro personal, donde anotamos las omisiones, los errores y los aciertos, por lo tanto no es ni bueno ni malo, depende de la historia personal de cada uno de nosotros. Entonces, ¿cómo podrían todos los seres involucrados en un accidente o en una catástrofe colectiva tener los mismos débitos y créditos?

Pensamos que la PRUEBA es colectiva pero el KARMA es individual, de responsabilidad de cada uno, hayan muerto en conjunto o separadamente.

Para Kardec, la Humanidad progresa debido a los esfuerzos individuales de sus componentes:

“La humanidad progresa por medio de los INDIVIDUOS que se mejoran, poco a poco y se ilustran. Cuando estos son mayores en número, se hacen superiores y arrastran en pos de sí a los otros” (Libro de los Espíritus, preg. 789)

O sea, mejoramos en conjunto de acuerdo a la suma de los progresos individuales. Siguiendo este razonamiento podemos decir que también, cuando desencarnamos todos juntos, lo hacemos siguiendo un camino personal, aunque la prueba sea colectiva.

No existiría un karma colectivo, sino pruebas colectivas, que es diferente. Tendremos que intentar averiguar porqué se produce la prueba en conjunto, en determinado lugar y tiempo.

Consultado el Espíritu Emmanuel, nos responde:

“-¿Cómo se procesan las pruebas colectivas?

- En las pruebas colectivas se verifica la convocatoria de los espíritus encarnados, participantes del mismo débito, con referencia al pasado delictuoso y oscuro. El mecanismo de la justicia, a la luz de las compensaciones, funciona, entonces, espontáneamente, a través de los presupuestos del Cristo, que convoca a los compañeros de la deuda del pasado para los rescates en común. Por esta razón, muchas veces, vosotros llamáis “dolorosas coincidencias” a las circunstancias que reúnen a las criaturas más dispares en un mismo accidente que les ocasiona la muerte del cuerpo físico o las más variadas mutilaciones, en el marco de sus COMPROMISOS INDIVIDUALES “(El Consolador, Chico Xavier, preg, 250)

Según entendemos: «...que convoca a los compañeros de la deuda del pasado para rescates en común ...en el marco de los compromisos individuales», estaríamos hablando de varios o muchos hombres que, en un momento y lugar determinado, por la Espiritualidad, son reunidos para que cancelen deudas pretéritas similares o compartidas, siguiendo la ley del karma o de acción y reacción pero dentro de las responsabilidades individuales que a cada uno le toca.

Serían pruebas y rescates colectivos, no karma colectivo.

«Nadie rescata por otro, cualquier culpa, ante la ley de causa y efecto» - Emmanuel.

Por otro lado, no podemos dejar de pensar que la suma de esas responsabilidades y vivencias resulta en una especie de ser colectivo.

Sabemos que la influencia de unos a otros forma un tipo de ambiente energético, propio de un espacio. En los lugares donde se ora y medita solemos encontrar una atmósfera de paz y armonía que nos envuelve; por el contrario, en los lugares donde hay muchas discusiones y peleas, sentimos un aire pesado, una energía casi aplastadora que nos deprime. Es el resultado de las grabaciones energéticas que impregnan el lugar. Podríamos hablar de un «ambiente colectivo» o de una «atmósfera colectiva positiva o negativa», no olvidando que esa atmósfera se formó con la suma de las energías individuales.

Estas energías son emisiones mentales que todo espíritu (encarnado y desencarnado) emite, uniéndose al mundo espiritual, tanto en el bien como en el mal.

Una reunión de espíritus afines, con los mismos deseos, planes, proyectos, ideales, pensamientos y acciones tiene un fuerte contenido colectivo. La suma de todas esas voluntades, esfuerzos, deseos y pensamientos forman esta atmósfera común, que podríamos llamar ambiente o ser colectivo.

Son muchos los clarividentes que dicen ver «nubes negras» sobre determinadas ciudades o «clarones de luz», en otras. Obviamente nos referimos al potencial psico-electro-magnético acumulado en determinado lugar, producto de la actividad de muchas mentes juntas, vibrando en la misma sintonía.

Todo en el Universo es movimiento continuo, energía actuante e intercambiante.

La física cuántica nos muestra hoy un mundo absolutamente

interconectado y esencialmente formado por vibraciones, totalmente diferente al antiguo concepto de vida que teníamos. Estamos inmersos en una gigantesca red de energías, traducidas en vibraciones, rayos y ondas, desde donde nos movemos, pensamos y actuamos.

El hombre se integra entonces, con todo este Universo que es pura energía, igual que él.

Tal vez, estos espíritus que parten todos juntos unieron sus emisiones energéticas para formar un adecuado momento de rescatar deudas, acoplándose a los planes divinos, siempre llevando en consideración la elevación del espíritu.

Encontramos en la literatura espírita muchos casos de retirada de espíritus en grandes masas, en determinado momento y lugar, como, por ejemplo, en “Exiliados de Capela” de Edgard Armond, cuando la mayor parte de la población de la estrella Capela es retirada de su planeta de origen y enviada a un planeta inferior, aún en formación, como era la Tierra en los tiempos en que ellos vinieron. El objetivo es siempre el mismo: ayudar a la evolución de la humanidad, en el planeta Tierra, dando más y nuevas oportunidades. (Ver “Las Razas Adámicas”, de la autora)

Desde otro punto de vista, Kardec nos explica estas muertes colectivas como una manera de contribuir al progreso:

«En ciertas épocas, reglamentadas por la sabiduría divina, las emigraciones e inmigraciones se verifican en masas más o menos considerables, como consecuencia de las grandes revoluciones que determinan la partida de innumerables seres, al mismo tiempo, que son muy pronto reemplazados por un número equivalente de encarnaciones. Conviene, pues, considerar las plagas destructoras y los cataclismos como ocasiones de entradas y salidas colectivas como medios providenciales de

renovar la población corporal del globo y de reavivarla por la introducción de nuevos elementos espirituales más puros. Si en estas catástrofes hay destrucción de un gran número de cuerpos, pueden considerarse como «vestidos rotos», puesto que ningún espíritu perece, éstos no hacen más que cambiar de centro, y en vez de partir aisladamente, marchan en masas, esta es la única diferencia, pues partir por una causa u otra poco importa, teniendo que partir más o menos tarde.

Las renovaciones rápidas, casi instantáneas que se verifican en el elemento espiritual de la población, a consecuencia de las plagas destructoras apresuran el progreso social.

Sin las emigraciones e inmigraciones que vienen de vez en cuando, a darle violento impulso, el progreso marcharía con extrema lentitud.

Es notable que todas las grandes calamidades que diezman las poblaciones, van siempre seguidas de una era de progreso en el orden físico, intelectual o moral y, en consecuencia, en el estado social de las naciones en que se verifican. Esas calamidades tienen por objetivo verificar la renovación en la población espiritual que es la normal y activa del globo. Todo está sometido a ley del progreso.»

(Génesis - Cap. XI, ítem 34).

Esta idea de una “purificación de espíritus” o “limpieza de espíritus” también la encontramos en el autor espírita brasileño, Eurípedes Kulh:

“El descubrimiento del uso de la energía atómica fue, nítidamente, de inspiración espiritual y abrió un abanico de aplicaciones filantrópicas y de progreso espiritual, pero el hombre construyó bombas de efecto devastador, matando instantáneamen-

te a más de 200 mil hermanos. (se refiere a la bomba lanzada en Hiroshima)

El aporte abrupto de esos doscientos mil espíritus hermanos, al mundo espiritual, en muy difíciles condiciones, además de las pesadas y prolongadas vibraciones negativas, venidas del plano encarnado - parientes, amigos, compatriotas, personas sensibles en general, de todo el mundo- causó un indescriptible fenómeno de dificultades para los Protectores Espirituales, que los recibían. Naturalmente, se tomaron providencias para esa recepción angustiada y conjunta.

Ese inmenso descubrimiento surgió de la muerte colectiva de espíritus encarnados.

La llamadas “muertes colectivas”, originadas en terremotos, fenómenos geológicos y principalmente en las guerras, representan, también, rescates colectivos.

Hace mucho que la Humanidad viene equivocándose colectivamente: esclavitud de los más débiles, políticas opresoras, dictadas por los llamados “países del primer mundo” ...

(Fragmentos da História pela Ótica Espírita)

En otras palabras, muchos son los seres que, en conjunto, se equivocaron seriamente y resulta natural que rescaten deudas pasadas, también, en conjunto, pero respondiendo a sus compromisos individuales.

Es interesante considerar esta opción: las catástrofes o plagas son un medio de acelerar el progreso de la Tierra, renovando rápidamente un considerable número de espíritus y reemplazándolos por otros, más evolucionados y que contribuirían mejor a la elevación del planeta Tierra (como ocurrió con los exiliados de Capela).

El dolor colectivo es el remedio que corrige las fallas mutuas.

(André Luiz - Acción y Reacción).

Resulta así, que la energía atómica, hoy usada en sofisticados aparatos de uso médico y de laboratorio, en elaborados sistemas de comunicación y otros fines altruistas fue el resultado del sacrificio de doscientas mil almas, en principio y muchas más posteriormente. Hubo un rescate colectivo, un aporte a la ciencia por estos espíritus que, además de corregir errores, estaban colaborando para el desarrollo de la Tierra, con fines altruistas, obviamente.

«En sus dolorosas pruebas de los tiempos modernos, cuando casi todos los valores morales sufren el insulto de la más amplia subversión, esos espíritus heroicos y humildes saben, en su esperanza y en su creencia, que si Dios permite la práctica de tales abusos, por parte de los poderosos de la Tierra, que se embriagan con el vino de la autoridad y la ambición, es porque todas esas luchas solamente representan experiencias penosas, para abreviar la comprensión general de las leyes divinas del porvenir» (Espíritu Humberto de Campos, Chico Xavier, «Brasil, corazón del mundo, patria del Evangelio»)

En las sabias y calmas palabras del espíritu Humberto de Campos encontramos una respuesta similar a las anteriores. El sacrificio de muchos espíritus, inmolados juntos puede tener como objetivo despertar la conciencia de los hombres y acelerar los tiempos de comprensión y, por ende, el progreso de la humanidad, «para abreviar la comprensión general de las leyes divinas del porvenir».

Estamos hablando de sacrificios o rescates colectivos como colaboración al progreso humano, por razones individuales de sus com-

ponentes. Vemos que una prueba colectiva puede significar muchas cosas, entre ellas el sacrificio voluntario en pro de la humanidad pero no hablamos de karma colectivo porque este no existiría como tal.

Estos espíritus pudieron ser sacados, en masa, del planeta porque eran reiterativos en el mal y se debía purificar la Tierra para darle un mayor impulso o, pudieron ser espíritus que eligieron libremente, inmolarse en pro de la humanidad y su progreso como una elección de amor al prójimo, limpiando así errores pasados y actuando el amor.

Además de lo expuesto, debemos considerar que todas estas catástrofes promueven los sentimientos más altruistas de los hombres, como solidaridad, fraternidad, hermandad, servicio, tolerancia, amor, etc. Sería una oportunidad más que recibimos para elevarnos espiritualmente y ascender en la escala evolutiva. Podríamos considerar como otra opción del proceso de desencarnación colectiva, el hecho de que promueve el despertar de las conciencias, activando los valores éticos y morales más fuertes del hombre.

Lamentablemente estas pruebas colectivas (así también como las individuales) van acompañadas de profundo dolor y penas porque aún no alcanzamos un nivel más elevado de espiritualidad que nos permita aprender sin sufrir. El dolor todavía es nuestro camino de purificación:

«Nuestros lastres espirituales están constituidos por las experiencias de las muchas personalidades vividas (reencarnaciones). Crecemos a costa de las vivencias, elaboramos y ampliamos nuestros campos mentales con el constante trabajo que se refleja en el conocimiento.

...Todo acto vivenciado, sea positivo o negativo, será siempre parte de los campos estructurales del Espíritu. Como el impulso evolutivo es siempre un camino hacia la felicidad y la perfección, todo hecho o actitud que se muestre en posición

desarmónica, tendrá que sufrir el respectivo proceso de equilibrio, a través de reacciones-respuestas para la debida reposición positiva. Es la respuesta, generalmente dolorosa, el remedio para esa reposición positiva. Es como si fuera el bien desarmando al mal o la luz eliminando a la sombra.

... ese dolor, en la fase evolutiva en que nos encontramos, todavía sigue siendo la vacuna eficiente para neutralizar nuestras sombras espirituales.» (Busca do câmpo espiritual pela Ciência - Jorge Andrêa dos Santos)

Empecemos a tomar conciencia de la responsabilidad que conlleva esta presente encarnación que tenemos ahora. Primero debemos estudiar, leer, informarnos porque, obviamente, nadie nace sabiendo. Luego, debemos empezar a prestar atención a nuestras acciones y omisiones, no en de un modo general porque termina siendo algo abstracto y poco válido, sino en los pequeños hechos cotidianos donde podemos observarnos para ver si estamos actuando de acuerdo al bien común, a los principios cristianos de solidaridad, amor y perdón o si estamos ejercitando, otra vez, el ego, el egoísmo, el orgullo y la vanidad. (nuestros grandes enemigos)

Si sabemos que todo lo que nos ocurre en la vida es simplemente un camino de aprendizaje, un medio para que nuestro espíritu pueda vislumbrar la luz de la espiritualidad, entonces, intentemos ser mejores personas, sin amarguras ni resentimientos, sino, por el contrario, almas llenas de ganas de ejercitar la hermandad.

Tanto sea individual como colectivamente, las pruebas dolorosas son los medios que la Espiritualidad Mayor encuentra para despertar nuestras almas dormidas. Despertemos a la luz, al saber y al amor crístico y habremos comenzado el sendero que nos conduce del nivel de hombres primitivos al nivel de seres de luz. La “ruta turística” que emprendemos en cada vida terrenal es el sendero que nos conducirá,

irremediablemente, a las esferas superiores donde está la morada de nuestro Padre.

Cuadro de los posibles motivos para las pruebas colectivas

- “Limpieza de espíritus”. Ejemplo, los desterrados de Capela. Estos espíritus son llevados, en masa (o sea, en grandes grupos) a reencarnar en Planos Superiores, si tienen mérito para ello o en mundos inferiores, donde repararán sus errores, colaborando en la evolución de dichos mundos.
- Acelerar el progreso del planeta Tierra, sacrificando sus vidas físicas en grupos. Ejemplo la bomba de Hiroshima o grandes epidemias.
- Brindar una oportunidad para la reforma íntima de la Humanidad, en su conjunto, motivada por el “tratamiento de shock” que produce cualquiera de estos hechos colectivos.
- Despertar la solidaridad y la conciencia dormidas en los hombres. Proceso para tomar conciencia de los reales objetivos de la reencarnación.
- Dar “un empujón” a la Tierra para que avance un poco más en su camino ascendente hacia su elevación de mundo de expiaciones a mundo más feliz.
- Llevar a espíritus que cometieron errores similares, en un mismo tiempo y lugar, a reparar esos errores, también, en un mismo lugar y tiempo.

2. ALGO DE HISTORIA, RESPECTO A LAS PRUEBAS Y RESCATES COLECTIVOS



Vamos a revisar algunos hechos históricos que pueden ayudarnos en el desarrollo del tema, considerando, también, que muchos de esos espíritus involucrados en las pruebas colectivas pudieron ser los mismos que en el pasado perjudicaron los planes de la Espiritualidad Mayor, con su egoísmo y orgullo. Vueltos a la vida terrenal, deberían rescatar los errores del pasado, en forma individual pero acompañados de hermanos en condiciones similares. (O sea, en forma grupal).

«... Las almas que vivieron en los tiempos de Moisés eran las mismas de la época de Jesús... eran las mismas almas que, después de haber vivido bajo el imperio de la ley mosaica, habían adquirido, durante muchas existencias, un desarrollo suficiente para comprender una doctrina más elevada y están hoy, bastante adelantadas como para recibir una enseñanza todavía más completa» (El Cielo y el Infierno, Allan Kardec, cap. 6, ítem 4).

En la Grecia antigua, cuna de la belleza y la filosofía, es condenado y ejecutado el gran Sócrates, solamente por el pecado de abrir las mentes de los jóvenes al conocimiento espiritual y a las máximas del amor y del perdón. En las plazas públicas enseña el gran ideal de la

fraternidad y la práctica del bien, echando las semillas para la solidaridad y el conocimiento espiritual.

Sócrates es acusado, injustamente, de pervertir a la juventud, llenándoles el corazón con ideas de libertad.

Los hombres mezquinos de la época no podían soportar esa actitud. Preso y humillado, su espíritu generoso no se acobardó y rehusó escapar a la condena a muerte, por cicuta, conocedor de la misión que traía del Mundo Espiritual.

La muerte de Sócrates es una de esas causas trascendentales de dolorosas y amargas pruebas colectivas para todos los espíritus que participaron de ella, en la medida justa de las responsabilidades personales entre sí (nos referimos al pueblo griego).

Debido a esto, vemos, más tarde, a este pueblo noble y culto de Atenas proporcionando esclavos valientes y sabios, a los espíritus agresores y enérgicos de Roma. Ellos iban en las galeras suntuosas, humillados y oprimidos pero manteniendo las elevadas nociones de vida, amor, libertad y justicia. A pesar de todo, los griegos tuvieron que llevar en la conciencia aquella injusta condena que sería lavada con lágrimas dolorosas de angustia y cautiverio.

Sin embargo, ellos instaurarían un nuevo período de progreso espiritual para las colectividades romanas, con sus elevadas enseñanzas. Rescataban las deudas pasadas de orgullo e intolerancia humillándose ante los nuevos poderosos del orbe, llevando la luz de la espiritualidad en sus almas, como faro redentor.

Siguiendo con la historia humana, vemos como el orgulloso pueblo judío debe enfrentar las pruebas colectivas durante el dominio romano y como los romanos, después, también, deben limpiar su alma de tanta ambición, poder y abuso.

Tito arrasa Jerusalén, destruye el Templo sagrado y dispersa al pueblo hebreo pero los vencedores romanos ven, más adelante, las tormentas de fuego y cenizas que arrasan sus propias ciudades de

Estabias, Herculanium y Pompeya y destruyen millares de vida, hecho que desequilibrará la existencia del Imperio Romano.

Roma, el mayor imperio que conoció la antigüedad, podría haber logrado la unidad de los hombres del mundo pero desapareció debido a las cruentas guerras, desvíos, circos llenos de fieras y gladiadores, abuso de las costumbres y de la ley moral. Entonces, al volver a la Tierra, deberían rescatar los errores pasados. Se cumple, una vez más, la ley de causa y efecto o karma.

Recordemos que los fundamentos éticos de la Roma original eran altruistas. La familia y la mujer, especialmente, eran consideradas pilares de vida; la belleza y la cultura eran su tradición. Lamentablemente todos estos conceptos valóricos caen ante la aparición de las mentes guerreras y orgullosas. Su glorioso camino quedó truncado. El orgullo, el egoísmo, la vanidad, el ego y el deseo de poder triunfan otra vez.

De la Roma victoriosa y orgullosa solo quedaron las piedras. Empiezan las pruebas colectivas, reuniendo a espíritus afines para cancelar deudas pasadas y colaborar con el progreso humano. Se levanta la fe y cae el orgullo. Se unen, por el odio, los pueblos conquistados, con el conquistador. Se organizan cruentas luchas.

Con el tiempo, estos espíritus volvieron con diferentes misiones redentoras para corregir los errores de esa oscura época. La bondad de Dios hizo florecer ciudades valientes y progresistas, países cultos y ricos donde esas almas caídas podrían encontrar los mejores elementos para la edificación y superación de los errores del pasado.

La actuación del Mundo Espiritual proporciona a la historia humana la perfecta caracterización del alma colectiva de los pueblos. Como los individuos, las colectividades también vuelven al mundo por el camino de la reencarnación.

Entre los años 1521 y 1555 Europa se ve convulsionada por las cruentas luchas entre protestantes y católicos, que llevaron miles de espíritus de la Tierra. Recordemos la matanza de los hugonotes, en

Francia, en 1572, cuando en una sola noche son muertos más de tres mil personas por orden de Catalina de Médicis. La Reforma sufre ese día una de las más crueles persecuciones. El Mundo Espiritual sigue trabajando incansablemente para despertar la conciencia de los hombres al amor y a la tolerancia, enviando almas generosas que intentan hacerles comprender la necesidad de cambios, de elevación moral y espiritual. La Espiritualidad jamás deseó que hubiera estas guerras, obviamente, son los mismos hombres, aun ignorantes de las leyes divinas, los que provocan estas masacres por falta de humildad y sobre todo, de tolerancia hacia el que piensa diferente. Todavía hoy estamos en el mismo lugar porque nuestro mundo “civilizado” no aprendió a tolerar y respetar a los que son diferentes, tanto en el área de las discapacidades como en las de las minorías sociales.

En estos casos de guerras y violencia, probablemente estamos hablando de espíritus que rescatan, en masa, deudas pasadas, aprovechando la oportunidad para enseñarnos el camino de la tolerancia religiosa. Podrían haber sido los intolerantes del pasado...

En 1789, fecha de la Revolución Francesa, se cometen otros horrores colectivos donde muchas almas parten juntas, torturadas y humilladas. Francia atrajo para sí las más dolorosas pruebas colectivas por el torrente de desatinos cometidos. La búsqueda de la libertad social era una necesidad ineludible y su constitución se convirtió en el modelo para América pero el abuso de poder que hubo después y las cruentas guerras y torturas que llenaron la Bastilla de perseguidos, sin duda, acarrearán tristes consecuencias en la cuenta del debe y del haber de cada uno de los involucrados.

Serían los mismos espíritus que abusaron del poder en el pasado y ahora reparaban. (Conceptos extractados del libro “Camino a la Luz”. Emmanuel, Chico Xavier)

Solo en el siglo XIX es abolida la esclavitud en el mundo, que

tantas pruebas colectivas produjera, tanto dolor y tanta angustia, además de tanta vergüenza para la humanidad en general. Pensar que un hombre hace esclavo a otro hombre, a su par, a su hermano es impensable y muy pero muy vergonzoso.

En 1834 el Parlamento inglés decidió abolir la esclavitud en las colonias.

En 1848 Francia la imita. En 1850 Brasil también, se une a la abolición de la cruenta esclavitud.

En 1861 Alejandro II de Rusia declara libres a los campesinos que trabajaban en régimen de esclavitud.

Entre 1861 y 1865 se produce la guerra de secesión, en los Estados Unidos de América, que termina con el triunfo de los abolicionistas.

Siguiendo este pantallazo por la historia, encontramos que las crueles guerras continúan hasta nuestros días, provocando más dolor y también más progreso, por increíble que parezca, pero además, más pruebas colectivas y rescates en conjunto. Nombraremos algunas:

- las dos guerras mundiales
- la guerra fría (1947-1990) cuando cae el muro de Berlín
- la guerra de Corea (1950-1953)
- la guerra de Vietnam (1961-1975)
- la guerra del Líbano (1975)
- la guerra Iran-Iraq (1980)
- la guerra de Malvinas (1980)
- la primera guerra del Golfo (1991)
- la guerra de Afganistán (2002)
- la segunda guerra del Golfo -Iraq (2003)

Deberíamos, también, recordar las guerras y guerrillas de Colombia, Perú, Palestina, Israel, África, Bosnia Herzegovina, Irlanda, Croacia, Timor Oriental, Georgia, Armenia, Filipinas y tantas otras.

Seguimos viendo con horror como la humanidad, en su conjunto, no aprende las leyes del amor y del perdón y, por lo tanto, continúan ocurriendo estas «limpiezas de espíritus» en forma dolorosa.

Una luz de esperanza nos da Kardec cuando dice:

«Pero, de esas convulsiones sociales siempre resulta una mejora. Los Espíritus aprenden por la experiencia; el infortunio es el estimulante que los impulsa a buscar un remedio para el mal; en la erraticidad (entre-vida) meditan, toman nuevas resoluciones y cuando vuelven, hacen cosas mejores. Es así como de generación en generación se efectúa el progreso» (Obras Póstumas, Capítulo Cuestiones y Problemas)

Los hombres con su orgullo, vanidad, ansia de poder y ambición provocan estas cruentas guerras que conllevan hechos dolorosos por ignorancia de las leyes divinas. Como humanidad todos somos responsables por estos hechos, cada uno en su medida, sin duda.

«...y somos almas situadas entre la luz de las sublimes aspiraciones y las nebulosas de las deudas escabrosas, para quienes, la reencarnación, como un retorno al aprendizaje, es una concesión de la Bondad Excelsa, que nos cabe aprovechar para nuestro rescate imprescindible». (Acción y Reacción, André Luiz, Chico Xavier)

“Pero es llegado el tiempo de un reajuste de todos los valores humanos. Si las dolorosas expiaciones colectivas preludian la época de los últimos “ays” del Apocalipsis, la Espiritualidad tiene que penetrar las realizaciones del hombre físico, conduciéndolas para el bien de toda la humanidad.” (Camino a la Luz, Emmanuel, Chico Xavier, cap. 25)

El Mundo Espiritual nos brinda continuamente oportunidades

de redención pero continuamos sordos y ciegos....

Tal vez, cuando aprendamos el amor y el perdón....

De acuerdo a todo lo expuesto, podemos sacar como conclusión que un grupo de espíritus, involucrados en errores cometidos en un mismo tiempo y lugar, pueden volver a reencarnar juntos con un objetivo en común: lavar y reparar las faltas cometidas, colaborando al bien común. (Recordemos la Parábola del Buen Pastor, quien deja a sus noventa y nueve ovejas para buscar a la única perdida. Así Dios nos espera a cada uno de nosotros).

Esto ocurriría siempre que el Mundo Espiritual estuviera de acuerdo con los programas de reencarnación de todos ellos, visando a la reparación de los errores personales pero en bien de la comunidad. Recordemos que nadie se salva solo, somos todos pedacitos de Dios, conectados e interrelacionados.

3.

ALGUNOS CASOS DE PRUEBAS COLECTIVAS



a) Un accidente de avión

Encontramos en el capítulo XVIII del libro «Acción y Reacción, ley del Karma» (André Luiz - Chico Xavier) un buen ejemplo de este tema.

El espíritu André Luiz está visitando la «Mansión de Paz», colonia del Mundo Espiritual, para estudiar los diferentes problemas relacionados con el karma o ley de causa y efecto, cuando todos son avisados de un accidente aéreo ocurrido, obviamente, en la Tierra y adonde deben ir para prestar ayuda. Es una buena oportunidad para aprender sobre pruebas colectivas, además de colaborar en la asistencia a los necesitados.

Al llegar, junto con los Mensajeros de luz, observa la escena dolorosa del accidente. Algunos espíritus se encuentran aún ligados a sus cuerpos físicos, otros gritan asustados, otros reclaman ayuda, en fin, ve un sinnúmero de actitudes sufridas. Los Mensajeros Espirituales recorren el lugar asistiendo a los necesitados, confortándolos y ayudándolos a separarse de los restos físicos.

Recordemos que cuando desencarnamos, el Espíritu, junto con el periespíritu (o doble astral), se separa del cuerpo físico, al cual estaba ligado a través del un cordón fluídico (cordón de plata, en términos orientales). Es, generalmente, un proceso lento y armónico donde los chakras se van apagando y desconectando para retirar los restos de

vitalidad animal que aún persisten. Luego, el espíritu ya libre y en compañía del periespíritu, que será su vehículo de transporte, se dirige al Mundo Espiritual para iniciar la nueva etapa de vida. Existe, inmediatamente después de desencarnar, un período de tiempo, diferente para cada uno, llamado «turbación». En ese tiempo el espíritu aún no entiende ni qué le pasó ni donde está. Algunos demoran mucho en esta etapa de confusión, sin aceptar que están en el otro lado de la vida y otros, casi inmediatamente, se integran a la nueva esfera existencial. Depende, como siempre, del grado de conocimiento y espiritualidad de cada alma.

«La extinción de la vida orgánica causa la separación del alma y del cuerpo por la rotura del lazo fluídico que los une pero esta separación no es brusca. El fluido periespiritual se separa poco a poco de todos los órganos, de suerte que la separación no es completa y absoluta sino cuando no queda un solo átomo del periespíritu unido a una molécula del cuerpo. La sensación dolorosa que el alma experimenta en ese momento está en razón de la suma de puntos de contacto que existen entre el cuerpo y el periespíritu y de la mayor o menor dificultad y lentitud que presenta la separación» (*El Cielo y el Infierno*, Kardec)

Pasado el período de turbación, lentamente el espíritu recobra la memoria de su vida terrenal y puede empezar a hacer el balance de vida, siempre orientado por los Guías Espirituales, con el objetivo de trabajar sus “zonas erróneas”. Respecto a la recuperación de esta memoria veamos qué nos dice Emmanuel:

“No olvidéis que después de la muerte, la vida nos aguarda en perpetuidad de grandeza y de luz y que, en esas mismas dimensiones de gloria y belleza, la memoria imperecedera es siempre el espejo que nos retrata el pasado, a fin de que la sombra,

reinante en todos nosotros, se disuelva, en las lecciones del presente, induciéndonos a seguir, libres de la tinieblas, para alcanzar la perfección que nos espera en el futuro.” (*Religião dos Espíritos*).

André Luiz observa que algunos son dejados de lado y muy preocupado, pregunta al director del equipo espiritual de rescate, el motivo de esa actitud. Él le explica que inmediatamente serán ayudados solo seis de los catorce tripulantes.

El motivo es simple, según dice el Guía:

«El socorro en el avión accidentado es distribuído para todos pero no debemos olvidar que si el desastre es el mismo para todos los que cayeron, la muerte es diferente para cada uno de ellos.»(Acción y Reacción, Chico Xavier).

En primer lugar serán separados de los cuerpos solamente aquellos cuya vida interior les otorga inmediata liberación. Los otros, cuya situación presente no les favorece para que puedan ser apartados rápidamente de la envoltura material, permanecerán unidos por más tiempo. El Guía agrega:

«El tiempo depende del grado de animalización de los fluidos que retienen al espíritu a la actividad corporal. Algunos por unos días, otros por largos períodos... El cuerpo inerte no significa siempre la liberación del alma. El género de vida que llevamos en el transcurso de nuestra vida física, dicta las verdaderas condiciones de la muerte. Cuanto más nos sumergimos en las corrientes de bajas pasiones, más tiempo tenemos que demorar para poder agotar las energías vitales que nos unen a la materia pesada y primitiva que constituye el instrumento fisiológico, reteniéndonos en las creaciones mentales inferiores a las

que nos hemos ajustado, encontrando en ellos, el material para dilatados engaños, en las sombras del campo carnal, propiamente considerado..... Por lo tanto, muerte física no es lo mismo que emancipación espiritual.»

Todos los espíritus serán ayudados y cuidados por los Mensajeros Espirituales, aunque algunos demoren y necesiten más tiempo para tomar conciencia de su nueva realidad.

El Guía Druso dice: «Pasada la fiebre de la locura y de la rebelión, el espíritu culpable regresa al remordimiento y a la penitencia. Se calma, como la tierra que vuelve a la serenidad y a la paciencia, después de haber sido insultada por el terremoto, no obstante haber sido maltrecha y herida. Entonces, como el suelo que regresa al servicio de la plantación provechosa, se somete, de nuevo, a la siembra renovadora de su destino».

Ante una misma prueba común, cada uno de los desencarnados en el accidente aéreo reacciona diferente, según el resultado de su vida terrenal. Entonces, aunque la prueba fue igual para todos, es decir, una prueba colectiva, el resultado de ese balance de vida, de ese libro contable o karma será individual, según los méritos de cada uno.

«Todo minuto de vida es importante para renovarse y redimirse, perfeccionarse y purificarse. Debemos comprender que la tempestad, como símbolo de crisis, surgirá para todos en determinado momento, no obstante, aquel que pueda disponer de abrigo cierto superará los peligros con sorprendente valor» (Libro citado anteriormente)

Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de intentar mejorarnos continuamente para limpiar los errores del pasado (karma), aunque no los conozcamos y avanzar en el camino hacia la luz.

Si lanzamos al espacio dos ondas sonoras de la misma amplitud, en dirección opuesta a su interferencia, recogeremos el silencio como resultado. Así, generando nuevas causas para el bien, practicado hoy, podremos interferir en el mal practicado ayer, neutralizando y reconquistando nuestro equilibrio.

Si bien entendemos que la prueba o el rescate es colectivo, general para todos y produce resultados individuales, según la historia de cada uno, nos preguntamos porqué estaban todos juntos en ese mismo momento, en ese mismo tiempo y espacio.

Según el Guía Espiritual de la excursión de rescate (libro citado anteriormente), los motivos por los cuales pudieron estar esas determinadas personas en ese determinado momento podrían ser varios: que eligieran morir de la misma manera en que ellos, en alguna oportunidad pasada, destruyeron a otros; como voluntarios para el avance de la ciencia, que a través de los errores progresa; como final de la existencia terrena de acuerdo a los programas personales de cada uno, para despertar conciencias dormidas.

Yo creo que, tal vez, nunca podamos saber con exactitud el porqué de la reunión de esas determinadas personas en ese determinado lugar y tiempo. Si partimos de la base de que Dios es amor y que el Mundo Espiritual trabaja incansablemente para ayudarnos y orientarnos en nuestro largo camino de evolución, el motivo debe ser, sin duda, la mejor oportunidad para corregir los errores del pasado y limpiar nuestras ofensas a la ley divina. Por otro lado, sabemos que nosotros mismos programamos nuestras vidas, en líneas generales, siempre con la orientación de los Guías, entonces, debe haber un motivo importante por el cual elegimos este final terrenal.

Otra posibilidad sería que, con ese tipo de muerte, podríamos cambiar la actitud indiferente ante la vida de parientes y amigos, podríamos despertar la necesidad del conocimiento espiritual, podríamos sacudir las conciencias dormidas y llevar a un fin de seres a la

reflexión sana, sobre la razón de la vida y la muerte, o sea, sobre nuestra propia existencia, como espíritus en evolución.

También, podríamos con estas muertes, colaborar para el perfeccionamiento de otros aviones, del progreso de la aeronáutica y de la tecnología científica, en aras del progreso.

En el libro citado anteriormente encontramos una explicación en las palabras de un Guía:

«Ya que ellos (se refiere a dos individuos muertos en el accidente aéreo) podían elegir el tipo de prueba, en virtud de los recursos morales atesorados en su mundo íntimo, optaron por tareas en el campo de la aeronáutica, a cuya evolución ofrecieron sus vidas. ... fue así que vi a muchos otros habilitándose para sufrir la muerte violenta en favor del progreso de la aviación, de la ingeniería, de la navegación marítima y de los transportes terrestres; de la ciencia médica y de la industria en general...»

Vemos entonces, que hay una variada gama de razones que explicarían, de alguna manera, el porqué de la prueba colectiva.

En la respuesta 165, Libro de los Espíritus, Kardec nos dice:

«En los casos de muerte colectiva se ha observado que todos los que mueren a un mismo tiempo no vuelven a verse inmediatamente. En la turbación subsiguiente a la muerte, cada uno toma por su lado o no se ocupa más, que de aquello que le interesa».

Con esto, probablemente, podremos intentar probar, nuevamente, que, aunque todos desencarnaron al mismo tiempo y en el mismo lugar, no están agrupados como una entidad colectiva. Por el contrario, cada uno de ellos toma un camino diferente, producto de su propia historia personal. Desencarnaron juntos pero las rendiciones de cuentas serán individuales.

b) Una guerra

Ninguna guerra fue hecha bajo la inspiración celestial. Jamás el Mundo Espiritual podría promover el enfrentamiento entre hermanos ni el desarrollo de los más bajos instintos del hombre. Sin embargo, por increíble que parezca, después de cada guerra cruel, después del dolor, la muerte y la enfermedad, resultan progresos importantes para la humanidad. Se descubren nuevas vacunas, nuevas técnicas de cirugía, nuevos tratamientos, nuevos métodos de comunicaciones, en fin, aparecen avances científicos y tecnológicos importantes.

Esa es la lección de las tempestades: la atmósfera se purifica de la contaminación y el cielo se aclara, dando nacimiento a nuevos planos y nuevos horizontes. Es la renovación, tan importante, **es la ley del progreso actuando.**

Kardec nos explica en esta ley como el hombre es llevado, inexorablemente, hacia el progreso y la perfección, a través de las diferentes oportunidades que cada encarnación le brinda. También explica cómo en determinados momentos Dios organiza una “sacudida” para despertarlo a seguir caminando por el camino de la evolución, la perfección y la superación de sí mismo. El progreso se da naturalmente pero sin prisas ni pausas.

“Existe el progreso regular y lento pero cuando un pueblo avanza bastante a prisa, Dios le suscita, de vez en cuando, una sacudida física o moral que lo transforma” (Libro de los Espíritus, preg. 783)

Por otro lado, las guerras ofrecen la oportunidad de desarrollar el altruismo y hacer florecer las mejores virtudes de los hombres.

En el libro «La vida en el Mundo Espiritual» (André Luiz-Chico Xavier), encontramos en los capítulos LXI a LXIII, el tema de pruebas

colectivas, producto de la segunda guerra mundial ya comenzada.

André Luiz, que fue médico en la Tierra, ahora estudia y progresa en la entre-vida o mundo espiritual, viviendo en una colonia (especie de ciudad espiritual) llamada, “Nuestro Hogar”. Allí reciben la noticia de que se programa un nuevo impulso para la guerra. Los Mensajeros y Guías reúnen a todos los habitantes de ese nivel de existencia y les explican los problemas y angustias que esa cruel acción está provocando.

Las legiones de Espíritus de luz programan la ayuda destinada a la Tierra, mientras que las hordas de la oscuridad (espíritus ignorantes del amor de Dios) se esmeran más en influenciar las mentes de los políticos, militares y civiles para conducir a la Humanidad hacia la destrucción moral. La lucha entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas, está siempre presente en cada uno de nosotros.

Uno de los Guías cuenta que retornó de una visita a la Tierra, en Polonia y ante el recuerdo de las imágenes que vio, no puede evitar llorar. Observó como hombres inteligentes e instruidos localizaban con minuciosa precisión determinados sectores de la actividad pacífica para lograr lo que llamaban «impacto directo». Bombas de alto poder explosivo destruían edificios pacientemente edificados. A los fluidos venenosos de la metralla se unían las emociones pestilentas del odio que hacen imposible cualquier auxilio.

Lo que más le impresionó al Guía fue la triste condición de los militares agresores cuando desencarnaban. Dominados, la mayoría de ellos, por las fuerzas tenebrosas, huían de los Mensajeros de rescate llamándolos «los fantasmas de la cruz». Tanto era el odio con que habían terminado sus momentos terrenales que no podían ver la ayuda de los trabajadores esforzados de la Espiritualidad y solamente pensaban que eran perseguidos por fantasmas.

«Infelices los pueblos que se embriagan con el vino del mal

aunque consigan victorias temporales, ello servirá únicamente para agravar su ruina, acentuando sus derrotas fatales. Cuando un país toma la iniciativa de la guerra, encabeza el desorden en la Casa del Padre y pagará un precio terrible por ello...» (Libro citado anteriormente)

Durante el relato, los espíritus reunidos en esa colonia, comentan que el motivo de estas escenas es la ignorancia espiritual de la mayoría de los encarnados. En vez de entender que cuando partamos de esta tierra solamente podremos llevarnos las vivencias, nos empeñamos en acumular dinero, bienes materiales, poder, posición, orgullo y vanidad.

Los sufrimientos colectivos ante la angustia de la guerra y durante ella, son cuantiosos.

Pensemos en el hambre, las enfermedades, la miseria, la soledad, el miedo, las mutilaciones y todo ese mundo de destrucción que trae una guerra. Ríos de sangre y lágrimas.

Sin embargo, aunque la prueba es colectiva porque abarca a varias naciones y a muchos seres, las responsabilidades serán individuales. Cada presidente de un país, cada general, cada político, cada soldado, cada ama de casa tendrá la parte proporcional de responsabilidad que le cabe. No podríamos decir que se cumple un karma colectivo. Ocurre una prueba colectiva, un dolor colectivo y el karma o balance personal de vida, será realizado por cada uno, según sus obras y omisiones.

Uno de los Guías dice: «Nunca como en la guerra evidencia el espíritu humano su condición de alma caída, presentando características esencialmente diabólicas».

Como en el caso del accidente de avión, serán recogidos inmediatamente, solamente aquellos que estén dispuestos a recibir la ayu-

da, abriendo sus corazones al Cristo, de cualquier religión que sean. El Dalai Lama dice que la mejor religión es un buen corazón y nadie puede discutir este maravilloso concepto.

Otros, orgullosos y vanidosos seguirán por más tiempo vagando por los campos ensangrentados, creyéndose aún en el cuerpo físico, vanagloriándose de las conquistas obtenidas, durante las batallas. Son los «fantasmas» que algunos ven. Es obvio pero lo repetiremos: nadie es abandonado por Dios. Estos espíritus también serán ayudados por los Mensajeros Espirituales y encaminados hacia su nueva vida, aunque demoren un tiempo más largo.

«Nadie rescata por otro, cualquier culpa, ante la ley de causa y efecto». Emmanuel

Según el escritor y filósofo espírita brasileño, Eurípedes Kühl, las muertes colectivas confirman algunas predicciones que parecen señalar que el Plano Espiritual actúa, seleccionando a quienes, futuramente, y por mérito, podrán reencarnar en mundos mejores, de Regeneración o en mundos atrasados y primitivos.

Ya dijimos que estas “limpiezas de espíritus” ocurren de tanto en tanto. Así, grandes grupos de espíritus afines (elevados o ignorantes) son encaminados, en masa, a otros niveles de existencia o mundos. El objetivo es ayudar al planeta Tierra, como un todo, a ascender en la escala evolutiva de los mundos para llegar, algún día, al nivel de mundo feliz. (El mejor ejemplo de este tema está en el libro “Exiliados de Capela”. Edgard Armond)

“En los momentos de transición, como los que estamos viviendo, la violencia desencadenada exige la oposición vigorosa y sacrificada de quienes ya han alcanzado el desarrollo consciente de la civilización. La complicidad con las prácticas de violencia por parte de las conciencias esclarecidas retarda la evolu-

ción colectiva y rebaja a los cómplices a posiciones indignas. Las etapas de transición, en la evolución de los mundos, son también etapas de juzgamiento individual de los seres que los habitan. Esta es la razón del mito del juicio final, en el que todos seremos juzgados pero no habrá un tribunal divino en las nubes, dado que ese tribunal está instalado, naturalmente, en la conciencia de cada individuo”.

(La agonía de las religiones-Herculano Pires)

Vemos, otra vez, como la suma de actitudes individuales lleva una prueba colectiva, motivada, generalmente, por los mismos defectos de siempre: egoísmo, vanidad, orgullo, ansia de poder.

Una predicción de Emmanuel publicada en «O Reformador», en enero de 1940 por la FEB dice:

«Podemos adelantar que en los planos espirituales más cercanos a la Tierra, se organizan núcleos devotos al bien y a la verdad, bajo la dirección del Señor, que preparan la mentalidad evangélica esperada para el futuro milenio, después de la gran siega, en que el orbe tendrá que renovar sus características».

Veladamente descubrimos una advertencia: si la humanidad continúa caminando por el camino del orgullo y el poder, podríamos pasar por una prueba colectiva similar a la de los Exiliados. Son muchos los mensajes recibidos con este tipo de advertencia y aunque las pruebas sean colectivas...

c) Un pueblo o nación

Kardec explica el carácter distintivo de cada pueblo o nación así: «Los espíritus forman, también, familias por la naturaleza de sus tendencias, más o menos puras, según su elevación. Pues

bien, un pueblo es una gran familia donde se reúnen espíritus simpáticos. La tendencia a unirse que tienen los miembros de esas familias es el origen de la semejanza, que existe en el carácter distintivo de cada pueblo. ¿Crees tú que los espíritus buenos y humanitarios acudirían a un pueblo duro y grosero? No, los espíritus simpatizan con las masas, como con los individuos y aquellas les proporcionan la esfera que desean.» (Preg. 215, Libro de los Espíritus).

Entendemos, entonces, que un pueblo está formado por espíritus afines que ya se encontraron otras veces y que tienen proyectos e ideales en común. Como siempre, nos reunimos por sintonía. Estos espíritus, por tener un plan común de acción, pueden tener también, pruebas colectivas, o sea, experiencias comunes.

En el libro «Brasil, coração do mundo, pátria do Evangelho», dictado por el Espíritu Humberto de Campos, escritor brasileño, y psicografiado en 1938 por Chico Xavier, encontramos variados ejemplos de pruebas colectivas para una nación. A pesar de que el libro trata sobre Brasil, la temática se puede adecuar a cualquier país del planeta.

El autor espiritual nos relata como fue programado, por los Espíritus de Luz, colaboradores del Maestro Jesús, el descubrimiento de Brasil por el portugués Cabral, en 1500, su colonización, la integración de los pueblos negro, indio y blanco, las guerras internas, las luchas por la libertad, la independencia y los progresos adquiridos y finalmente, la llegada de la Buena Nueva o Evangelio, en las obras del Espiritismo.

Todo obedece a un plan divino cuidadosamente elaborado.

Es así como, de acuerdo a los acontecimientos colectivos, se forma la identidad nacional, sin perder de vista el objetivo que es llegar a tener la identidad universal de dignos hijos de Dios.

Debido a la historia colectiva de cada grupo humano se forman, entonces, los diferentes pueblos y naciones, producto de vivencias históricas, sociales, culturales y psicológicas del conjunto.

Esto No significa que cada país o grupo étnico desarrolle un karma colectivo. Desarrollan una identidad colectiva, que es algo diferente. Las experiencias planificadas por el Mundo Espiritual para un determinado grupo, con el único fin de colaborar en la evolución del mismo, pueden ser generales pero la responsabilidad es siempre individual. En otras palabras, a un grupo determinado le ocurre una serie de experiencias iguales ante las cuales, cada uno, individualmente, tendrá una reacción proporcional a su desarrollo íntimo y personal.

Podemos estudiar diferentes casos y notar como ante una misma situación, los seres reaccionan en forma individual, según su nivel de espiritualización aunque la programación del Mundo Espiritual sea general para toda una nación, las responsabilidades son individuales. Como aún estamos lejos de ser espíritus bondadosos, alejados del egoísmo, de la vanidad y del apego, muchos de estos episodios nos resultan dolorosos.

Durante una conversación, realizada en el Mundo Espiritual, entre Jesús y sus Espíritus de Luz, el Maestro le dice a Ismael, el ángel encargado de velar por Brasil:

- «Bien sabes Ismael, que los hombres tienen su responsabilidad personal en los hechos que realizan en sus existencias aisladas o colectivas... cada cual recibirá de acuerdo a sus actos».

Un ejemplo de la planificación divina está en la integración de las razas en territorio brasileño. El ángel Helil dijo:

«... primero surgieron los indios, que eran los simples de corazón, en segundo lugar llegaron los sedientos de justicia divina y

más tarde vinieron los esclavos, como expresión de los humildes y los afligidos, para la formación del alma colectiva de un pueblo bien amado por su mansedumbre y fraternidad...

...Los pueblos infelices que procuran, en la grandeza material, una felicidad imposible, marchan ineludiblemente hacia los grandes infortunios colectivos..».

A pesar de los cuidados amorosos de los Espíritus dedicados, no todos los hombres entendieron el mensaje ni se comportaron de acuerdo a los principios cristianos de amor, tolerancia y perdón. Algunos, llevados por la codicia y los bajos instintos, hicieron todo lo contrario: mataron a los indios, esclavizaron al bravo pueblo negro y se involucraron en cruentas guerras entre los blancos.

El Mundo Espiritual manda sus legiones de Espíritus evolucionados para influir en la psiquis de un pueblo y despertar las conciencias. No todos saben aprovechar esas oportunidades. Algunos van a crecer y progresar con estas nuevas ideas y otros, lamentablemente, se volverán contra las leyes divinas de la evolución y del progreso y quedarán detenidos en su camino evolutivo, esperando nuevas y futuras oportunidades.

Es importante resaltar que las escenas dolorosas y vergonzosas derivadas de estas maldades jamás fueron planeadas por las falanges de luz del mundo espiritual. Las causas profundas de esos actos residían en el estado evolutivo de la época y de cada uno de los actores.

En el capítulo X del libro citado, Ismael nos dice:

«La Tierra es la escuela bendita donde aplicamos todos los conocimientos elevados adquiridos en el mundo espiritual. Es en este vasto campo experimental que debemos aprender la ciencia del bien y abrirla a la práctica divina. En los caminos de la carne toda la oscuridad es deshecha por nuestros propios esfuerzos individuales.

Necesitamos entender las disposiciones de las leyes divinas para que el amor y la fraternidad se conviertan en la luz de la existencia de todas las cosas y de todos los seres.

El hombre tendrá que construir el patrimonio de su progreso e iluminar el camino de su redención a costa de sus propios esfuerzos y sacrificios, en la senda pedregosa de la experiencia individual»

A través de la narración de este valioso libro podemos entender como el Mundo Espiritual hace los mayores esfuerzos enviando a espíritus elevados para orientar a los hombres y a las naciones, proporcionándoles múltiples oportunidades y vivencias para lograr el fin deseado.

Al mismo tiempo, nuestros hermanos de la oscuridad, espíritus ignorantes del amor de Dios y por lo tanto, dedicados al mal, también se esfuerzan para influenciar a los hombres, llevándolos por el camino del error, del egoísmo, de la avaricia, de la traición y de crueldad.

Ante hechos colectivos concretos como por ejemplo, una expedición a las matas vírgenes de la floresta, en busca de indios nativos, con la finalidad de incluirlos en la sociedad colonial, pueden ocurrir muchas situaciones individuales: que los busquen con amor y sentido de progreso, que los persigan y torturen, buscando la mano de obra barata, que los esclavicen y que lleguen hasta a matarlos.

El Mundo Espiritual planea una acción en conjunto para la unión de los hombres pero los hombres responden a ese plan de manera individual, actuando para el bien o para el mal, según el grado de evolución alcanzado.

Recordemos las palabras del escritor espírita argentino, Humberto Mariotti;

«Almas y pueblos están constituidos de una misma sustancia.

En ambos están enraizados los elementos propios de la evolución espiritual.

Cuando nace un pueblo, se debe a que entidades espirituales se han agrupado con el fin de convivir en común, siendo ésta la génesis de las naciones.

El pueblo es un alma que se anima, fortalece y perfecciona a medida que sus constituyentes se perfeccionan. Los pueblos tienen primero almas y luego, manifestaciones inteligentes. Las naciones tienen su raíz en las realidades invisibles y nada escapa a la influencia de ese factor intangible que es donde está arraigada la vida».

Emmanuel, guía espiritual, nos dice:

«La luz espiritual le dará a los hombres un concepto nuevo de patria, de manera que se proscriba el movimiento destructor de cañones y balas homicidas. Cuando esto ocurra, el hombre aprenderá a valorizar la cuna en que nació, por el trabajo y por el amor, destruyéndose entonces las fronteras materiales y dando lugar a una nueva era de la gran familia humana, en la cual las razas serán substituidas por las almas y en la cual la patria será honrada, no con la muerte, sino con la vida bien aplicada y bien vivida».(El Consolador, preg. 54)

Este es el trabajo arduo que debe continuar haciendo el Espiritismo, heredero del Cristianismo primitivo: unir a los hombres de todas las razas, credos y religiones en una sociedad más justa y sabia, donde reine el amor y el perdón, así como la solidaridad y la fraternidad.

El mensaje de Jesús fue bien claro, si no aprendemos a ser verdaderos hermanos, si no aprendemos a respetar nuestras diferencias, si no practicamos el lema de amar al prójimo como a nosotros mismos y a Dios por sobre todas las cosas, no seremos un pueblo feliz.

El concepto de patria es importante porque dice del respeto de cada uno de los ciudadanos hacia la tierra que lo vio nacer y lo cobijó pero más importante aun, es entender que todos somos parte y ciudadanos de la Patria Mayor. Recordando que de allí venimos y allí volveremos, después de esta encarnación, podremos realmente sentir que debemos construir la Patria grande en la Tierra. No me refiero a una única patria o único país porque todos sabemos que eso sería imposible ya que cada pueblo tiene sus características propias, producto de muchas reencarnaciones en conjunto y de la memoria colectiva presente. Seremos, algún día, un gran pueblo de hermanos, con un mismo ideal: paz, amor y elevación espiritual.

Le cabe al Espiritismo en estos difíciles tiempos trabajar para llevar la palabra de Jesús y el Evangelio a todos los rincones del mundo, explicando las razones existenciales, la supervivencia del alma, los diferentes niveles que existen en la entre-vida, el trabajo en ese mundo espiritual, los lazos de amor y odio que nos unen, las leyes de causa y efecto, la reencarnación y el compromiso del servicio al prójimo.

Cuando todos los corazones estén hermanados en el Cristo, llegará ciertamente, la época del Reino de Dios o sea, el despertar de los corazones a la Espiritualidad.

-“Los pueblos son individualidades colectivas que, como los individuos, pasan por la infancia, madurez y decrepitud. Esta verdad mostrada por la historia, ¿no puede dar lugar a creer que los pueblos más adelantados de este siglo tendrán su decadencia y fin, como los de la antigüedad?

- Los pueblos que solo viven la vida del cuerpo, aquellos cuya grandeza está únicamente fundada en la fuerza y la extensión, nacen, crecen y mueren porque la fuerza de un pueblo se agota como la de un hombre. Aquellos cuyas leyes egoístas pugnan con el progreso de las luces y la caridad, mueren porque la luz

disipa las tinieblas y la caridad mata el egoísmo.

Pero existe para los pueblos, como para los individuos, la vida del alma y aquellos cuyas leyes se armonizan con las leyes eternas del Creador, vivirán y serán lumbrera de los otros pueblos.» (Libro de los Espíritus. Kardec, preg.788)

d) Un planeta

Aunque nos parezca algo descabellado, existen pruebas colectivas para los planetas, así como existen para los grupos familiares, sociales, étnicos y países.

Cuando se le preguntó a los Espíritus qué era el alma del mundo, respondieron (Preg 144. L. E.):

«El alma del mundo es el principio de la vida y la inteligencia, de donde nacen las individualidades. Pero con frecuencia los que emplean estas palabras no entienden. Es tan elástica la palabra alma que cada uno la interpreta con arreglo a sus teorías. A veces, se atribuye también un alma a la tierra y entonces debe entenderse por ella el conjunto de espíritus solícitos que dirigen vuestras acciones hacia el buen camino, cuando les escucháis y que vienen a ser como lugartenientes de Dios en vuestro globo».

El caso más conocido de pruebas colectivas para planetas (o mundos) es el de «Los Exiliados de Capela», obra de Edgard Armond, tratado también en la obra «Camino a la Luz». (Chico Xavier)

Capela (o Cabra) es una estrella situada en la constelación de Cochero, muchas veces mayor que nuestro sol. La distancia a la Tierra es de cuarenta y cinco años luz.

Está situada entre las constelaciones de Jirafa, Perseo y Lince y, desde el punto de vista zodiacal, entre Géminis y Tauro.

Conocida desde la más remota antigüedad, Capela es una estrella de tipo gaseoso y de materia tan fluida que su densidad parece confundirse con nuestro aire. Es un sol joven en plena actividad.

Cuentan los Espíritus de Luz que hace muchísimo tiempo, en Capela, se produjo una «limpieza de almas». Este mundo había adquirido un alto nivel de espiritualización pero algunos espíritus perturbaban la armonía adquirida. Eran seres reiterativos en el mal, almas groseras, llenas de orgullo, vanidad y falta de amor, que no querían aceptar las infinitas oportunidades que el Mundo Espiritual les concedía para su regeneración.

Reunidos en el astral, las grandes Comunidades Espirituales, directoras del Cosmos, cansadas de tantas oportunidades dadas y desperdiciadas, deliberaron para ubicar a esas entidades que se habían vuelto persistentes en el crimen, en la Tierra lejana. Aprenderían a realizar, con dificultad y trabajos penosos, propios del ambiente, las grandes conquistas del corazón, impulsando, al mismo tiempo, el progreso de sus hermanos inferiores, los primitivos habitantes de nuestro planeta.

Allí tendrían otra oportunidad más de evolucionar, colaborando en el desarrollo de un planeta en formación. Además así, Capela podría seguir ascendiendo en la escala de valores de los mundos, debido a la totalidad de los espíritus elevados que allí vivían.

Fue así que Jesús recibió en su reino de amor y justicia, a aquellos seres sufridores e infelices. Con su palabra sabia y compasiva, exhortó a esas almas desventuradas a la edificación de la conciencia a través del cumplimiento de los deberes de solidaridad y amor, en el esfuerzo de regeneración de si mismos. Les prometió Su colaboración cotidiana.

Esos seres angustiados, a pesar de tener los corazones empecinados en la práctica del mal, serían esparcidos en la faz oscura de la Tierra,

buscando el camino de su redención. Reencarnaron en el seno de las razas primitivas e ignorantes, recordando con profunda añoranza el paraíso perdido, en los firmamentos distantes. La mítica del paraíso perdido, la caída de los ángeles malos y el deseo de volver a esta tierra soñada se vuelve así un tema reincidente en todas las religiones antiguas.

El lugar elegido para su reencarnación, en la Tierra, fue la planicie del Palmar, en el Asia.

“Aquellas almas afligidas y atormentadas empezaron a reencarnar proporcionalmente, en las regiones más importantes, donde se habían localizado las tribus y familias primitivas, descendientes de los primates. Con su reencarnación se establecen los factores definitivos en la historia etnológica de los seres” (Emmanuel)

Después de milenios de reencarnaciones en el planeta Tierra, algunos de estos espíritus consiguieron superar la prueba colectiva y volver a la querida Capela; otros, rebeldes y retrógrados, aún están entre nosotros debido a su gran deuda.

Los capelinos, mezclados con las razas primitivas, dieron origen a cuatro grandes ramas humanas: los arios, los egipcios, los hindúes y los hebreos.

A su vez, estos pueblos dieron origen a otros sub pueblos. (Se recomienda leer “Las Razas Adámicas” de la autora, para completar este tema).

Según el Mundo Espiritual, de estas cuatro ramas humanas, los egipcios fueron los únicos que se destacaron en la práctica del bien y en el culto a la verdad. Eran los que menos deudas tenían y los que más hicieron para la evolución de la Humanidad. Por sus elevados principios morales guardaban en lo íntimo, el recuerdo vivo de las experiencias en su patria distante. Solo querían compensar sus erro-

res, modificándose y modificando a la primitiva humanidad para regresar a su paraíso perdido.

“Una añoranza torturante del cielo fue la base de todas sus organizaciones religiosas. En ninguna otra civilización el culto a los muertos fue tan altamente desarrollado. Después de dejar las misteriosas y eruditas pirámides y los otros monumentos grandiosos, esos espíritus de aquella región de África, volvieron triunfantes a su patria sideral” (Emmanuel)

Los egipcios trajeron una ciencia que la evolución de la época no entendía. Por ese motivo los grandes maestros se vieron obligados a guardar los secretos místicos y las tradiciones en los grandes templos, con los más serios compromisos para los iniciados.

Ni aún Grecia, que se nutrió del conocimiento egipcio para desarrollar sus elevadas concepciones de belleza y poesía, recibió el total del conocimiento de las ciencias misteriosas.

Los egipcios conocían la comunicación con los muertos, la pluralidad de existencias o reencarnación y los diferentes mundos habitados. En muchos de sus dibujos dejados en las paredes de los templos y tumbas sagradas podemos apreciar al hombre acompañado de su periespíritu o doble astral, otros, haciendo imposición de manos o pases espirituales, el espíritu o KHA saliendo el cuerpo físico del recién desencarnado, mostrando el conocimiento que tenían de las enseñanzas espirituales, del uso de la energía para curar, dibujos sobre astronomía, medicina y cirugía cerebral, entre otros temas.

Según el Mundo Espiritual, la mayoría de los egipcios, antiguos exiliados, volvió a Capela, otros, con la bendición del Cristo, se mantuvieron en las legiones de luz, obedeciendo a imperativos elevados, reencarnando en este planeta para cumplir generosas y benditas misiones.

Vemos, entonces, en este caso, como la prueba fue colectiva (desterrados a un mundo primitivo) para un gran número de almas pero el resultado fue individual, producto de esfuerzos personales y responsabilidades individuales.

Los otros tres grupos originarios de los capelinos, reencarnados en diferentes puntos del planeta Tierra, aparentemente, no pudieron aún volver a Capela.

Los indios, establecidos en la actual India, dieron origen al pensamiento religioso moderno. De ellos derivan todos los pueblos arios. Tenían, también, la tradición del paraíso perdido y las leyendas que prueban su noble origen. De la región sagrada del Ganges surge el primer pensamiento religioso del planeta. Los cánticos de los Vedas son una glorificación a Dios, Señor del Universo, así como los Upanisads o el Bagavad-Gita.

Los santones de la India crearon un inmenso ambiente de grandeza espiritual que hasta el día de hoy es respirable en el territorio, modificando profundamente a todo aquel que visita la India. Es impresionante observar el grado de espiritualidad que actualmente se ve en la India. En cada persona que uno encuentra percibe el gran amor a Dios y a la Naturaleza que tiene. Conocedores de las leyes del karma intentan continuamente evitar “ensuciar la ropa”, en el decir de André Luiz.

A pesar de todo esto, no aprovecharon totalmente sus capacidades porque permitieron la instalación de las crueles “castas” que separan a las personas por su condición social, olvidándose que todos somos hijos de Dios. Los parias, por ejemplo, hasta el día de hoy, no tienen ningún derecho social, son los desheredados de la tierra, sin duda.

Los pueblos arios, derivados de los indios, se diseminaron por toda Europa, dando origen a los diferentes grupos arios, de la actualidad. Ellos también se olvidaron del amor al prójimo, desarrollando

grandes y crueles guerras y haciendo valer la ley del tali3n.

De todos los grupos derivados de los capelinos, son los hebreos, sin duda, los m1s fuertes y homog6neos y los que mantuvieron inalterables sus caracter1sticas a trav6s de todas las mutaciones. Pero observamos que si bien su seguridad en la existencia de un 1nico Dios era muy grande, su orgullo tambi6n lo era. El pueblo hebreo siempre mostr3 su aristocracia espiritual, no uni6ndose a otras razas del orbe.

Sin patria y sin hogar, durante siglos, supieron vivir en todos los lugares, adapt1ndose como ninguno, ense1ando la solidaridad humana y honrando al Dios 1nico.

Sus grandes errores son el orgullo y el exclusivismo.

Su devenir por siglos sin encontrar la Tierra prometida nos sugiere la b1squeda del retorno a Capela y la b1squeda del para3so perdido. Actualmente, a pesar de haber logrado tener la patria merecida, cruentas guerras oscurecen su espiritualidad, acarreado grandes pruebas colectivas.

Al pueblo hebreo le debemos la revelaci3n del Dios 1nico y las tablas de la ley, recibidas por Mois6s, que son la base de la justicia humana. Fue Mois6s quien llev3 los antiguos conocimientos egipcios al alcance del pueblo. La valerosa traves3a del desierto que dur3 cuarenta a1os nos habla de la fortaleza y persistencia de ese pueblo. Sin embargo, el orgullo pudo m1s.

Paulo de Tarso dijo de los hebreos:

"Todos ellos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas, por lo tanto, al verlas tan lejos, abraz1ndose, se confesaron extranjeros y peregrinos en la Tierra."

Podemos entender ahora, que si bien las pruebas fueron colectivas, cada grupo reaccion3 diferente, obviamente, de acuerdo a la suma de voluntades individuales que lo formaban.

Son pruebas colectivas y karmas individuales, según el balance de cada uno del libro contable de vida.

e) Una epidemia

Cuando nombramos la palabra epidemia se nos vienen a la mente docenas de imágenes de sufrimiento, desolación, soledad y enfermedad. A mí, particularmente, me recuerda a la famosa epidemia de fiebre amarilla que asoló a los países del Río de la Plata casi a fines del siglo XIX. Allá por el año 1871 la fiebre amarilla cobró tantas vidas en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores que un nuevo cementerio tuvo que ser inaugurado, el cementerio de Chacarita, enorme e imponente. Continúa siendo el mayor, hasta la actualidad.

La fiebre amarilla es una enfermedad que antiguamente era mortal. Hoy, con las vacunas desarrolladas es mucho más controlable, aunque en muchas regiones del África continúa siendo un flagelo que azota sin piedad. Es un virus transmitido por un mosquito de la familia Flaviviridac, el temible mosquito *Aedes Aegypti*. Se produce cuando un mosquito pica a un animal enfermo y al hacerlo se contagia. Poco después pica a un ser humano y lo infecta con el virus. Así va desparramando su mensaje de horror. Su expansión es muy rápida y peligrosa. En poco tiempo toda una ciudad puede estar contagiada.

Los mosquitos completan un círculo vicioso entre infectados y sanos, llevando el virus a todos los rincones de las ciudades.

Los síntomas son ataques de fiebre muy alta, escalofríos, dolor de cabeza, náuseas, vómitos y hemorragias internas.

Si nos situamos ante esta imagen terrible de la epidemia, donde las personas se contagian con mucha facilidad y la enfermedad se propaga como un viento apocalíptico, podremos imaginar a diferentes personas sufriendo, llorando, maldiciendo y rebelándose y a otras, ayudando, orando, esforzándose para colaborar. Muchas actitudes,

muchas oportunidades, muchas elecciones, todas nítidamente individuales.

La prueba es colectiva y afecta a una ciudad entera pero cada uno de nosotros reacciona de forma personal ante el hecho. Podemos elegir esa oportunidad para desarrollar la fraternidad, la solidaridad, la hermandad, para acercarnos a Dios o, podemos elegir enojarnos, rebelarnos ante Dios, ante los hombres y ante el mundo.

Muchos fueron los héroes anónimos que dieron su vida en favor de ayudar a los necesitados. Muchos fueron los que se hermanaron de manera maravillosa para llevar consuelo a los corazones dolientes.

Los espíritus que allí estaban, obviamente, debían compartir esta experiencia, tal vez para practicar el mandamiento de amar al prójimo como a nosotros mismos, tal vez para despertar conciencias sobre la necesidad de buscar una vacuna que solucione el problema, tal vez para promover la medicina, tal vez, para recordarnos que la vida terrenal es efímera y debemos preocuparnos más por las cosas verdaderas como el amor y la hermandad y menos por la avaricia, el orgullo y la vanidad, tal vez porque en el pasado remoto produjeron o facilitaron epidemias o enfermedades...

Cuando ocurre un hecho con características de multitud, nosotros, los pobres seres humanos, solemos interesarnos más por las cosas espirituales y el bien común, como resultado del impacto que recibimos por la magnitud de la acción.

Pienso que tal vez, el Mundo Espiritual nos presenta esta desencarnación en masa para llamarnos a la realidad de nuestras almas dormidas y hacernos perder el miedo a la muerte. Sabemos que la muerte no existe, que es solo un cambio de morada, un cambio de nivel existencial y un reencuentro con los seres queridos. Bajo esta óptica, tal vez, podamos aprender más sobre nuestra propia existencia.

Observamos algo parecido cuando nos referimos a las endemias (cualquier enfermedad que reina de manera habitual o se presenta en

épocas fijas en determinada región, país o comarca).

Consultado el guía André Luiz sobre el tema, en el capítulo XXIX de “Evolución en dos mundos”, responde, a la pregunta:

“- ¿Cómo entenderemos el mecanismo de la actuación de la Justicia Superior en el caso de endemias rurales, cuando poblaciones enteras son azotadas, periódicamente, por las mismas enfermedades?

- Las endemias son, casi siempre, enfermedades que caen en una colectividad o en una región, dependiendo de causas simplemente locales. Debemos, así considerarlas, a pesar de los casos kármicos individuales que se agravan por su influencia, en el cuadro de las conquistas higiénicas que el hombre es, naturalmente, obligado a realizar por sí mismo, como precio debido al progreso común.”

Diríamos, entonces, que las endemias, al igual que las epidemias, ocurren en determinado lugar porque es allí donde se juntan varias personas que deben corregir y reparar errores individuales, a veces, agravados por las influencias mutuas de ellos mismos. El lugar pareciera ser algo meramente circunstancial. El hecho en sí se debería al rescate de equivocaciones pasadas y esta sería la manera que los propios interesados hubieran encontrado para hacerlo.

Por otro lado, habría una enseñanza colectiva que llevaría a esa comunidad al aprendizaje de medidas de higiene personal y general, que traerían como resultado, una mejor calidad de vida y la erradicación de determinadas enfermedades.

Siempre hay un elemento positivo que tiende a llevarnos al bien común y a la elevación de los grupos humanos. Es así como lentamente la humanidad evoluciona, corrigiendo errores y desarrollando el amor al prójimo y a Dios.

«Para el materialista, las plagas destructoras son calamidades sin comprensión, sin resultado útil, puesto que según él, «es aniquilar multitudes de seres que no han de volver». Para el que sabe que la muerte no destruye sino la envoltura externa, no le producen espanto. Sabe bien que los hombres no pierden más por morir en masa que aisladamente» (Kardec, Génesis, cap. XVIII, ítem 35)

Recordemos, una vez más, que mientras estábamos en la entrevista, en el mundo espiritual, programamos los hechos más importantes de nuestras vidas, obviamente, orientados y guiados por los Arquitectos del Karma, Espíritus de luz, Mensajeros del Cristo, con el único objetivo de “limpiar nuestra ropa sucia”, como dice André Luiz, o sea, corregir errores del pasado y preparar un mejor terreno para seguir trabajando en nuestro beneficio, en aras del necesitado crecimiento espiritual.

Todos tenemos motivos para corregir errores del pasado y del presente y tal vez, nunca sepamos a ciencia cierta los motivos íntimos de algunas elecciones. Me parece que lo más importante es tomar conciencia de la urgencia de modificarnos íntimamente para acercarnos al Padre, a través de nuestros hermanos.

f) Un grupo familiar

Este es otro caso sobre el que solemos meditar cuando hablamos, equivocadamente, de karma colectivo o grupal. Existen familias enteras que desencarnan por una determinada enfermedad, como el cáncer, por ejemplo, o que se ven circunscriptas a cuadros de pobreza extrema o de lujo exagerado.

Si sabemos que nosotros elegimos (con orientación espiritual) el grupo familiar donde reencarnaremos, por supuesto con la aceptación

de sus miembros, quienes también nos aceptan, si creemos que planeamos un determinado tipo de vida, lugar de nacimiento, trabajos, características generales (siempre entendiendo que lo que elegimos o programamos puede ser modificado con nuestro libre albedrío y voluntad), todo con el único objetivo de superarnos, entenderemos que esta situación de pobreza o de riqueza (la riqueza es, muchas veces, una prueba más dura que la pobreza por las tentaciones que conlleva) o de enfermedad hereditaria o semi-hereditaria es una oportunidad para limpiar el pasado y construir un futuro de luz y esperanza.

La ley del progreso nos lleva indefectiblemente al bien y a la perfección.

Algunos dirán que nos olvidamos de las leyes de la genética que producen estas herencias pero les decimos que la genética humana se basa en la genética espiritual, molde preexistente. La genética está íntimamente relacionada con las leyes espirituales de la reencarnación. Es con ella que se moldean las características necesarias de la nueva vida terrenal. Cada ser humano tendría, según la ciencia moderna, un “principio organizador”, capaz de vitalizar las estructuras orgánicas, el cual sería un “modelo bio-energético-organizador”, resultado de la memoria de todas las experiencias vividas.

El famoso ADN, descubierto en los últimos años, es el soporte de la información genética. Es una sustancia química presente en todas las células del cuerpo. Es cuántico porque trabaja en una zona casi mágica, generando siempre vida y más vida y puede ser modificado por la fuerza del pensamiento y la oración.

El profesor e investigador brasileño Carlos Torres Pastorino dice que el ADN traza “una ruta turística en cada viaje evolutivo”, grabando día a día todas las experiencias vividas. Coincide con la genética espiritual, o sea, somos el resultado del pasado y de los esfuerzos del presente. Grabamos en la memoria transpersonal (o periespíritu) todos las vivencias y de ese balance saldrá nuestra cuenta del «debe y del

haber» o karma.

Con este razonamiento llegamos a la conclusión que no hay karmas familiares, hay enfermedades que varias personas del mismo grupo familiar decidieron compartir como experiencia del progreso del alma. Por otro lado, si las familias se forman con seres que se quieren y se buscan a través de las reencarnaciones, eligiendo compartir vidas y experiencias, y con otros, para trabajar el mutuo perdón, entendemos que ellas programaron este camino de purificación. Juntos las dificultades se resuelven mejor.

Los motivos por los cuales eligieron compartir una misma enfermedad serían los mismos que en los otros casos de pruebas colectivas.

Es importante resaltar que estas enfermedades no son rígidas y mandantes, por el contrario, pueden ser revertidas en salud y armonía con el esfuerzo de la superación personal. Si así no fuera, los adelantos científicos no tendrían sentido. Debemos corregir errores y convertir la enfermedad en salud, la tristeza en alegría, la desesperación en esperanza, como nos manda el divino Maestro.

El Espiritismo nos impulsa a la reforma íntima que es el único camino para alcanzar la anhelada paz, armonía y felicidad. Por eso Jesús, después de curar a los enfermos les repetía: “Ve y no peques más”. Si no nos modificamos, volveremos a sufrir los mismos errores con sus dolorosas experiencias. Depende de nosotros.

Observación:

Las familias se forman por el reencuentro de espíritus afines, que se quieren, que compartieron muchas vidas y que desean seguir juntos en el aprendizaje de la vida. Casi siempre, en las familias de espíritus afines, los Arquitectos del Karma colocan a otros espíritus, desconocidos del grupo, para que con la ayuda mutua puedan evolucionar todos los miembros de ese grupo. Entonces, empezamos a conocer a

otros y ampliamos nuestro círculo de amor fraterno. Estamos agrandando la gran familia universal, de la cual todos somos partícipes.

Al igual que con el tema de la enfermedad podríamos hablar del tema de la pobreza o de la riqueza que involucra a toda una familia. Eligieron juntos compartir una experiencia con el único fin de superar viejas deudas y avanzar en el camino de la luz. Todos deben ser ayudados para salir de una situación de angustia. Dios es amor.

No nos olvidemos que estos casos, sobretodo de enfermedades, despiertan en los otros muchos sentimientos fraternos y solidarios, además de incrementar el interés por saber más sobre nosotros mismos y nuestra vida espiritual. Son disparadores de conciencia.

“Y frente a cualquier obstáculo o en cualquier desengaño no olvides que el tiempo de hoy continuará mañana” (Emmanuel - Atención).

g) Un grupo de estudio o religioso

Puede ocurrir también, que un grupo de personas unidas por intereses comunes, como por ejemplo, un grupo de estudios, un grupo de colaboradores de una Casa Espírita, un colegio, una universidad, un hospital sufran pruebas colectivas. Las dificultades económicas que ahogan proyectos colectivos interesantes, el abandono de algunos integrantes, la falta de dedicación y otros problemas pueden llevar al fracaso de todo el grupo. Podríamos decir que “el grupo tiene tanta mala suerte”, “que todo le sale mal”, “que debe ser kármico”, “que la deuda es colectiva”, “que algo hay que pagar con esto” y muchas cosas más. Pueden sufrir pruebas colectivas, que seguramente ocurren para probar la voluntad y el esfuerzo del grupo, pero de la actitud positiva y madura de sus integrantes dependerá que puedan vencer las dificultades y salir airoso del desafío. Probablemente todos

tengan que aprender la misma lección, al mismo tiempo y por eso la prueba les toca a todos los integrantes del grupo pero cada uno responderá por sus propias actitudes, hacia sí mismo y hacia la colaboración del conjunto. Volvemos a ver cómo la prueba es general pero la rendición de cuentas será siempre personal.

«A nadie debemos nuestro destino sino a nosotros mismos. Nuestros actos tejen alas de liberación o cadenas de cautiverio, para nuestra victoria o para nuestra derrota» (Acción y Reacción- André Luiz)

Aún en el caso de un líder político o religioso que vino con una misión colectiva de empujar el progreso social, que organizó grupos de trabajo y estudio, entendemos que las pruebas colectivas tienen respuestas individuales. Ese líder responderá por sus acciones y omisiones y cada uno del grupo hará lo propio. El programa es general, las pruebas son colectivas pero las responsabilidades son individuales, sin duda.

En el libro «Trilhas da libertação» (Rutas de liberación) de Divaldo Franco, los guías espirituales cuentan el caso de un médium que, lleno de vanidad por la fama conseguida y abusando de sus dones, comenzó a cobrar dinero por sus servicios, llegando a mentir y falsear la verdad en beneficio propio. Algunos de sus colaboradores estaban de acuerdo con esta aberración, otros, no. Muchos fueron engañados y abusados. Como resultado de esta acción, el mundo espiritual le retiró los dones y todo se cayó, violentamente, acarreando tristezas y deudas para muchos de ellos.

Sería el caso de un hombre que viene con una misión para un grupo pero que responderá individualmente por sus agravios, así como los miembros del centro espírita y los colaboradores también lo harán en forma individual. Tuvimos una prueba colectiva para todo un gru-

po de trabajo espiritual, además del médium, pero cada uno responderá «según sus obras», como dice Kardec.

He conocido y participado de muchos y variados grupos espíritas, en diferentes ciudades y países y muchas veces, me he preguntado cuál es el factor primordial que lleva al triunfo o al fracaso de los grupos. Debo agregar, sin embargo, que no creo que un grupo espírita fracase, sino que, simplemente deja de operar. Las semillas plantadas seguirán allí por mucho tiempo y en algún momento, darán sus frutos. Nada se pierde en el Cosmos, mucho menos, las palabras dichas con convicción, seguridad, autenticidad y sobretodo, mucho amor.

De todas maneras es intrigante saber porqué algunos grupos se desarman. Por supuesto no creo que sea un “karma colectivo”, tal vez, sus componentes no estaban suficientemente comprometidos con la tarea, tal vez, no supieron asumir las responsabilidades, tal vez el ego de cada uno gritó más fuerte que el deseo de colaborar, o tal vez, simplemente, se cansaron del continuo sacrificio de asistir a las reuniones con frío, calor, lluvia y sol, con salud o sin ella, con problemas personales o sin ellos, con ganas o sin ella. Todos los sacrificios que hagamos en pro de la difusión de la doctrina son pocos porque los beneficios para nosotros mismos y para otros son infinitos. Llevar el conocimiento del objetivo de la vida es todo un desafío pero, también, toda una misión.

Cuando un grupo se cierra o fracasa en su meta creo que se debe a la suma de varias voluntades débiles, no comprometidas con la real importancia de la Espiritualidad. Sería la suma de faltas de responsabilidades individuales que actuarían como un todo. Sin embargo cada uno responderá, individualmente, por su participación.

No podemos culpar al grupo por algo que se gestó con la suma de las individualidades. No hay karma colectivo, tal vez, sí, una prueba colectiva que intenta valorar el nivel de esfuerzo de sus componentes.

Sin embargo, con que uno solo quede en pie, el mensaje será

pasado con éxito y alegría del mundo espiritual. Jamás olvido el ejemplo de Chico Xavier, en Pedro Leopoldo, estado de Minas Gerais, Brasil, a comienzos de su carrera. Había abierto el primer centro espírita de la pequeña ciudad donde vivía, junto a su hermano y un matrimonio amigo. Por diferentes motivos los otros tuvieron que abandonar el centro y Chico se encontró solo ante el compromiso asumido. Triste y desesperanzado no sabía qué hacer cuando se le apareció su guía Emmanuel y le dijo que debía seguir porque, si bien no había hermanos encarnados presentes, el mundo espiritual contaba con su trabajo para ayudar a los cientos de desencarnados que acudían allí, en busca de explicaciones y consuelo. Fue así como Chico trabajó solo durante dos años, hablando en voz alta, leyendo el Evangelio, doctrinando espíritus y pasando el mensaje. Su ejemplo cundió y sembró las bases para su obra futura. Psicografió cuatrocientos libros, publicados por la FEB, fundó docenas de centros espíritas, cientos de hogares para ancianos y niños, consultorios médicos y dentales, talleres de trabajo, escuelas y jamás dejó de trabajar hasta que partió al mundo espiritual el 30 de junio de 2002, muy viejito. Él fue quien levantó el Espiritismo en Brasil, que es actualmente el mayor país espírita del mundo.

El trabajo de un solo hombre, lleno de fe, conocimiento y sobre todo, muy comprometido con la vida espiritual, levantó las banderas del amor, la solidaridad, el compromiso y la necesidad de practicar el servicio, despertando a miles de conciencias dormidas.

Él sabía, como nosotros deberíamos saber también, que nunca estamos solos y que cuando encendemos el corazón con buenas intenciones y mucho esfuerzo, el mundo espiritual está presente junto a nosotros, induciéndonos y sosteniéndonos para llevar el barco a buen puerto. Las banderas del Nazareno están en alto y flameando.

No olvidemos el ejemplo del querido Chico Xavier.

Cerramos el capítulo con las palabras de Kardec:

«La multiplicidad de las causas de destrucción es un signo de los tiempos porque deben activar la aparición de nuevos gérmenes (espíritus). Son las hojas del otoño que caen y a las cuales han de suceder nuevas hojas, llenas de vida, porque la humanidad tiene sus estaciones como los individuos tienen sus edades. Las hojas muertas de la humanidad caen a impulsos más vivaces, bajo el mismo soplo vivificador de las auras de la primavera.» (Génesis, cap. XVIII, ítem 34)

Esquema de la tesis de las pruebas colectivas

Karma colectivo = ?

“Nadie rescata por otro, cualquier culpa, ante la ley de causa y efecto”. Emmanuel

Pruebas colectivas

=

Pruebas individuales sumadas

“El dolor colectivo es el remedio que corrige faltas mutuas”
André Luiz

Posibles
motivos

Deudas pasadas, como grupo

“limpieza de espíritus”

Acelerar el progreso de la Humanidad

Despertar conciencias

Colaborar en la elevación del planeta

Brindar oportunidades para la reforma íntima

Palabras finales



Después de leer y releer todos los libros que pude encontrar, sobre el tema, buscando material para defender la tesis de que las pruebas y los rescates son colectivos pero el “ajuste de cuentas”, resultado de nuestro balance personal o karma, es individual, entiendo que el asunto es demasiado importante y complejo para que podamos entenderlo, en toda su magnitud, ya que aún somos espíritus en precarias condiciones intelectuales y espirituales. Solamente quisiera agregar que, desde el pensamiento racional, sería lógico entender que cada uno de nosotros prestará cuentas de sus acciones, pensamientos y omisiones, de acuerdo con sus obras, fuerza de voluntad y ejercicio del libre albedrío con que vivimos la vida terrenal y la espiritual.

Queda abierto el debate para todos los interesados en este apasionante tema. Espero en Dios que este simple trabajo despierte el interés de los jóvenes y los lleve a investigar, buscando siempre las respuestas a las preguntas trascendentales de nuestra existencia, dentro de la Espiritualidad. Nuestra doctrina es esencialmente lógica y racional y dentro de estos parámetros debemos buscar las respuestas a nuestras inquietudes, con el respeto y la humildad de todo alumno inicial, que tiene la seguridad de la asistencia de los buenos Guías.

Solamente con la investigación seria y comprometida podremos hacer de nuestra querida Doctrina Espírita un hermoso camino de conocimiento y elevación espiritual.

Los tiempos actuales, tan violentos y confusos, nos impulsan a la investigación de los postulados del Espiritismo para encontrar respuestas que satisfagan la inquietud de la mente activa pero más que

eso, los tiempos actuales, donde vemos tanta diferencia entre las clases sociales, tantos necesitados y desheredados de la tierra, nos impulsan a poner el amor en acción como decía la Madre Teresa y trabajar en beneficio del bien común.

Haciendo un resumen de lo expuesto en este pequeño libro podríamos considerar los siguientes puntos:

- No existe un karma colectivo, sino pruebas y rescates colectivos.
- Aunque la prueba sea la misma para todos, cada uno responderá de manera individual según su propia historia personal.

- Aparentemente, los espíritus involucrados en pruebas colectivas estarían rescatando errores similares o compartidos con los otros, volviendo a vivir el dolor que pudieron causar en el pasado. Estarían limpiando la «ropa sucia».

- Algunas de estas pruebas colectivas serían «limpiezas de espíritus», planeadas por el Mundo Espiritual para dar un empujón al progreso de la humanidad, retirando a los espíritus reiterativos en el mal (enviados a mundos inferiores) y agregando espíritus más evolucionados para acelerar el desarrollo de la humanidad. Así, la Tierra ascendería de categoría en los mundos y sería un mundo más feliz.

- Esos Espíritus podrían reencarnar en mundos inferiores (como en el caso de Capela) o en superiores, si tienen mérito para ello. Podrían ser retirados los espíritus endurecidos, llevados a mundos en formación, primitivos aún, o los muy evolucionados, llevados a mundos más felices.

- Aunque nos parezca algo terrible todas estas pruebas colectivas promueven el avance de la ciencia y del conocimiento humano, de acuerdo con la ley del progreso. Se descubren nuevas vacunas, se producen adelantos en la cirugía y se fabrican nuevos medicamentos.

Muchos de esos espíritus estarían colaborando, voluntariamente, para el progreso de la ciencia, la tecnología y la espiritualidad. Serían espíritus elevados, en misión de evolución y sacrificio.

- Estas dolorosas pruebas colectivas permiten, por otro lado, desarrollar las mejores virtudes del hombre, como la fraternidad, la solidaridad, la hermandad, la humildad, el servicio, etc. Sería una oportunidad, tal vez algo violenta, para despertar conciencias dormidas.

- Además, recordemos que estamos hablando de perder, solamente, el cuerpo físico (ya que el espíritu es eterno y el periespíritu lo acompaña en la vida espiritual) y de todas maneras tendremos que desencarnar, sea individual o colectivamente. Estamos hablando de perder solo el vestido del cuerpo y tal vez, no sea demasiado importante si lo hacemos en forma aislada o colectiva, lo importante es el resultado de la experiencia reencarnatoria.

- Cuando alcancemos un nivel espiritual más elevado no necesitaremos más del dolor como camino de aprendizaje. Aprenderemos dentro de la armonía, la felicidad y el amor.

Nuestro planeta está en proceso evolutivo, camino a la Sexta Raza Adámica o Intuitiva, época que ya comenzó y durante la cual muchos espíritus luminosos habitarán la Tierra, impulsando el progreso y la Espiritualidad. A partir de esa etapa no se necesitarán más pruebas colectivas de catástrofes ecológicas ni de guerras, por ejemplo, porque ya habremos aprendido, sin necesidad del dolor como camino de crecimiento. Luego vendrá la última y Séptima Raza Adámica o Espiritualizada, época donde el hombre habrá alcanzado un grado de elevación espiritual importante y así, la Tierra como un todo, se elevará de condición, dejando de ser un mundo de pruebas y expiaciones para ser un mundo más feliz.

... y la Tierra comenzará otro gran ciclo kármico, camino a la perfección.

Tal vez, lo más importante sea tomar conciencia de la urgencia que tenemos para poner al día nuestras vivencias, trabajado el perdón,

antes de que sea tarde, como decía Jesús, y aprender el amor incondicional, aquel que se vivía en los tiempos del Maestro y en la Casa del Camino de Simón Pedro, donde todos, hermanados, estudiaban las Escrituras, cuidaban a los enfermos y necesitados y vivían plenamente los dos mandamientos más importantes: **Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a si mismo.**

Cuando podamos entender que Dios habita en nuestro interior y no necesita de templos lujosos ni de ritos externos, cuando entendamos que Su Rostro es el de cada hermano nuestro y que nadie se salva solo, tal vez, empezaremos a transitar por el Camino de la Verdad y de la Vida.

Etel

Buenos Aires, marzo de 2004

Bibliografía

1. Allan Kardec, *El Cielo y el Infierno*, Editorial Kier, Argentina.
2. Allan Kardec, *El Evangelio según el Espiritismo*, Kier, Argentina.
3. Allan Kardec, *El Libro de los Espíritus*, Kier, Argentina.
4. Allan Kardec, *Génesis*, Ediciones Mexicanas Unidas, Méjico, 1997.
5. Allan Kardec, *Obras Póstumas*, Kier, Argentina.
6. André Luiz-Chico Xavier, *Acción y Reacción, ley del karma, causas y efectos*, Editorial Kier, Argentina.
7. André Luiz-Chico Xavier, *En el Mundo Mayor*, Editorial Kier, Argentina.
8. André Luiz-Chico Xavier, *Evolución en dos Mundos*, Editorial Kier, Argentina.
9. André Luiz-Chico Xavier, *La vida en el Mundo Espiritual*, Editorial Kier, Argentina.
10. André Luiz-Chico Xavier, *Los Mensajeros*, Editorial Kier, Argentina.
11. *Anuario Espírita 1992*, Editorial El Mensaje Fraternal, Venezuela.
12. Cairbal Schuter, *Interpretação sintética do Apocalipse*, Editorial O Clarim, S. P. Brasil.
13. Cairbal Schuter, *Parábolas e ensinios de Jesus*, Editorial O Clarim, S. P. Brasil, 1987.
14. Chico Xavier, *El Consolador, Emmanuel*, Editorial 18 de abril, Argentina.
15. Divaldo Franco, *Trilhas da liberação*, Editorial Alvorada, Brasil.
16. Edgard Armond, *Os Exilados de Capela*, Editorial FEB, Brasil.
17. Emmanuel-Chico Xavier, *A Caminho da luz*, Edit. FEB., Brasil.
18. Emmanuel-Chico Xavier, *Atención*, Editorial Mensaje Fraternal, Venezuela.
19. Emmanuel-Chico Xavier, *Religião dos Espíritos*, Editorial FEB. Brasil.
20. Etel Schulte, *Las Razas Adámicas*, Distribuye Kier, Argentina, 1999.
21. Eurípedes Kühl, *Fragmentos da História pela ótica espírita*, Editorial Petit, Brasil.
22. Herculano Pires, *El Centro Espírita*, Editorial 18 de Abril, Buenos Aires, Argentina.
23. Herculano Pires, *La Agonía de las Religiones*, Editorial 18 de Abril. Buenos Aires, Argentina.

24. Humberto de Campos-Chico Xavier, *Brasil, coração do mundo, pátria do Evangelho*, Editorial FEB, Brasil.
25. Humberto Mariotti, *El Espíritu, la ley y la historia*, Ediciones Prédica, Buenos Aires, Argentina.
26. Jorge Andréa dos Santos, *Busca do campo espiritual pela Ciência*, Editorial Espírita F.V. Lorenz, Rio de Janeiro, Brasil, 1977.
27. León Denis, *Cristianismo y Espiritismo*, Kier, Argentina.
28. Manoel Philomeno Miranda-Divaldo Franco, *Tormentos de la obsesión*, Editorial Alvorada, Brasil, 2002.
29. *O Reformador*, Publicación de la FEB, Brasil. 1940.
30. Rudolph Steiner, *Las manifestaciones del karma*, Editorial Kier, Argentina, 1992.

Índice

Prólogo de Juan Antonio Durante	7
Introducción	9

PRIMERA PARTE: KARMA INDIVIDUAL

1. Definición de karma	15
2. Karma y reencarnación	19
3. Principios de la reencarnación	25
4. Diferentes tipos de reencarnación	31
5. Influencias que recibimos	41
6. Olvido del pasado	45
7. Cómo limpiar el propio karma	49
8. Cómo ayudar a aliviar el karma del otro	51

SEGUNDA PARTE: KARMA COLECTIVO

1. Karma colectivo y pruebas colectivas	59
2. Algo de historia sobre las pruebas colectivas	69
3. Algunos casos de pruebas colectivas	77
a) Un accidente de avión	77
b) Una guerra	83
c) Un pueblo o nación	88
d) Un planeta	94
e) Una epidemia	100
f) Un grupo familiar	104
g) Un grupo de estudio o religioso	107
Palabras finales	113
Bibliografía	117

Otras Obras de la Autora

SANACIÓN ESPIRITUAL



En el convulsionado mundo actual el hombre vuelve sus ojos hacia las fuentes milenarias de la Espiritualidad, buscando el eslabón perdido.

La investigadora Etel Schulte, dando continuidad a su libro La Cura por los Chakras nos explica, con gran poder de síntesis, las diferentes técnicas de Sanación espiritual, abarcando temas como: imposición de manos, pases sanadores, baños de hierbas, reeducación de las células del cuerpo, modificación de la programación del misterioso ADN, la presentación del casi desconocido Ectoplasma, la estructuración del cuerpo bioplasmático y breves nociones recordatorias de la anatomía humana.

Cada capítulo está acompañado por mensajes de Guías Espirituales, quienes complementan la información.

Un libro apasionante para todo aquel que busca un enfoque holístico de la vida.

Editorial Cuarto Propio

Keller 1175. Providencia. Santiago. Chile. 2002.



ESPIRITISMO, SENDERO DE LUZ



El Espiritismo es una doctrina de amor y perdón que recupera el cristianismo de las primeras épocas, cuando los hombres se juntaban en la casa de Simón Pedro, llamada la “Casa del Camino”, para estudiar las enseñanzas del Nazareno y ayudar a los más necesitados.

Explica racionalmente los profundos interrogantes existenciales del hombre: el real significado de la vida, el origen del espíritu, la compleja trayectoria que cumple a través de las reencarnaciones, los diferentes “lugares” adonde va el espíritu después de desencarnar, el valor de la mediumnidad como servicio gratuito, y las increíbles permutas de energía que existen entre los dos mundos coexistentes.

La escritora Etel Schulte en esta obra hace un prolijo y cuidadoso trabajo de recopilación de las obras internacionales más famosas sobre el Espiritismo.

Una puerta hacia la luz interior, un camino espiritual hacia la plenitud del ser.

Editorial Libris de Longseller - Av San Juan 777. Capital Federal. Buenos Aires. Argentina. 2003.



QUIÉNES SON LOS ELEMENTALES



Hasta hace poco tiempo, teníamos la idea de que el Cosmos era algo casi estático, hermosamente dibujado en los cielos. Ahora sabemos que es dinámico, que se expande continuamente y que en él laten diferentes planos de existencia que responden a diversas frecuencias y cohabitan sin interponerse. Todos están ordenados armónicamente por la Mente Divina y responden a la ley de las Jerarquías Celestiales.

Seres humanos, seres de diferentes reinos –animal, vegetal y mineral– seres angélicos, entidades inmateriales que consideramos muertos y una gama infinita de seres coexisten con nosotros, en diferentes ondas de vibración pero en el mismo tiempo y espacio.

La investigadora Etel Schulte sale al encuentro de ellos, los Elementales de la Tierra, del Fuego, del Agua y del Aire y, con una claridad y objetividad inusuales en este tipo de aproximaciones, dedica a todos los Elementales de cada plano una explicación apasionante.

Editorial Longseller. San Juan 777. Buenos Aires. Argentina. 1998 y 2002.



LAS RAZAS ADÁMICAS



Por primera vez el misterioso tema de las Razas Adámicas es desvendado por la escritora Etel Schulte, quien con claridad y objetividad, nos acerca el resultado de su exhaustiva investigación.

Hasta hace poco tiempo el desarrollo de la raza humana estaba guardado herméticamente en el fondo de los templos sagrados del sol y del fuego, custodiado por los Sacerdotes Iniciados. La propuesta es recorrer la trayectoria del desarrollo del espíritu humano, comenzando por la MÓNADA, continuando por su evolución en LEMURIA y ATLÁNTIDA y concluyendo con los AVATARES destinados al planeta Tierra.

En la actualidad estamos transitando por el final de la Quinta Raza Adámica y el cierre de otro ciclo planetario, momento de suma importancia para el despertar de las conciencias. Un relato apasionante y diferente sobre nuestra propia existencia.

... y el hombre permanece sordo y ciego.

...y los mensajes crísticos parecen olvidados en el desván.

Distribuye Kier. Santa Fe 1260. Buenos Aires. Argentina.1999.



LA CURA POR LOS CHAKRAS



Los Chakras, palabra sánscrita que significa ruedas, son centros energéticos alineados a lo largo de la columna vertebral, ubicados en el cuerpo sutil o segundo cuerpo y conectados al físico a través de los Nadis. Cada uno de ellos tiene una función determinada, uno o más órganos que le corresponden, un sonido, un mantra, un color y un ritmo especial y propio. Cuando todos están armónicos se produce el efecto famoso de la Kundalini, conexión mística con el Dios Interior.

El conocimiento de los Chakras nos permite entrar en el mundo de la sanación espiritual y del equilibrio armónico del cuerpo y del alma.

La Cura por los Chakras es una guía simple y completa para entender y practicar el perfecto estado de salud o armonía.

Un camino hacia la esencia del ser, iluminado por consejos de Guías Espirituales, al final de cada capítulo.

Distribuye Kier. Santa Fe 1260. Buenos Aires. Argentina.1995



LA BARCA DE LAS ALMAS (novela)



Tamara es una joven médica quien, en un momento coyuntural de su vida, viaja a Egipto con el propósito de olvidar los dolores de una reciente separación. Lo que ignora es que este viaje de placer se constituirá en una travesía hacia otras dimensiones de su ser.

A través de su contacto con encarnaciones anteriores, Tamara transita del escepticismo, en el que había vivido hasta ese momento, a una nueva y trascendente visión del propósito de la vida.

La peregrinación por los templos de Luxor y Karnak (Egipto) le revela un profundo viaje interior, donde descubre su vinculación con seres que la acompañan a través de las encarnaciones.

Finalmente, el amor y el perdón dan un cierre a consecuencias asumidas a lo largo de esta travesía temporal.

Editorial Errepar -
San Juan 777. Buenos Aires. Argentina.1998



Otras Obras de la Autora

CHICO XAVIER, EL MENSAJERO DEL AMOR



*Francisco Cândido Xavier –Chico Xavier– como es conocido cariñosamente, fue sin duda, el mayor médium que existió en el mundo. Desarrolló todos los tipos de mediumnidad conocidos, psicografió más de cuatrocientos libros de diferentes autores espirituales, entre ellos los famosos Emmanuel y André Luiz, y nos enseñó a poner en práctica la máxima de Kardec: **Sin caridad no hay salvación**, que refuerza el pedido del Maestro Jesús, **Ama a tu prójimo como a ti mismo**.*

La escritora Etel Schulte nos lleva, en un recorrido virtual, a través de la maravillosa vida de Chico, desde su infancia hasta su partida al Mundo Espiritual, el 30 de junio de 2002.

Conoceremos anécdotas de su vida cotidiana, hechos históricos como las psicografías que resolvieron asesinatos y sentaron jurisprudencia en Brasil y aprenderemos, a través de sus libros, regalos iluminados de la Espiritualidad Mayor, sobre nuestra propia existencia, como espíritus encarnados. Chico completó la obra del Codificador Allan Kardec, enseñándonos a amar sin límites ni fronteras. Es el indiscutible Mensajero del Amor del mundo espiritual. Un libro que nos llama a la reflexión y a la urgente modificación interior, para poder alcanzar el Camino, la Verdad y la Vida.

Distribuyen:

- CEPEA. Consejo de escritores y periodistas espíritas de Argentina. Zelarrayán 1381. Cap Fed. Buenos Aires. Argentina. 2003.
- Kier. Santa Fe 1260. Cap. Fed. Bs. As., Argentina.
- CEA. Confederación Espiritista Argentina. Sánchez de Bustamante 463. Cap. Fed. Bs. As., Argentina.

Otras Obras de la Autora

TEMAS ACTUALES EN LA VISIÓN ESPÍRITA



En este libro la escritora ETEL SCHULTE nos presenta algunos de los temas candentes de actualidad que nos obligan a un profundo análisis, desde el punto de vista espiritual. El aborto, el alma de los animales, la genética, la clonación, la eutanasia, la cremación, los trasplantes de órganos son algunos de los tópicos, considerados a la luz de la Buena Nueva.

El Espiritismo está presente en cada uno de estos difíciles planteos para iluminar los arduos caminos que los tiempos modernos nos imponen.

“Al Espiritismo cristiano le cabe actualmente, en el mundo, grandiosa y sublime tarea. No basta con definir sus características venerables de Consolador de la Humanidad; es preciso, también, revelar su condición de movimiento libertador de conciencias y corazones”. Emmanuel

Distribuyen:

- CEPEA. Consejo de escritores y periodistas espíritas de Argentina. Zelarrayán 1381. Cap Fed. Buenos Aires. Argentina. 2003.
- Kier. Santa Fe 1260. Cap. Fed. Bs. As., Argentina.
- CEA. Confederación Espiritista Argentina. Sánchez de Bustamante 463. Cap. Fed. Bs. As., Argentina.



